

cidad aristotélica, y se tendrá una idea de las dificultades —y consiguientes méritos— que entraña tan audaz metodología.

Como se comprenderá, no es un libro para leer de prisa ni por cualquiera. Es un caso más de la fecundidad del método estructuralista traspuesto de la lingüística a la antropología, intuido y explorado por Lévi-Strauss. Los dos últimos capítulos, que constituyen la mitad del libro, tratan de los cuatro sentidos de la Escritura según el P. Lubac —histórico, analógico, topológico y anagógico— en su relación con el kerigma y su aplicación y entronque con la temática estructuralista aquí planteada.

J. F. YAÑEZ

P. L. SUAREZ, *En tus manos la Biblia*. Ed. Coculsa, Madrid, 1967, 257 pp., 21 x 13,5, 125 ptas.

Un libro muy interesante para la catequesis bíblica. Está destinado a un público de cultura media religiosa. En él se tratan temas de gran

importancia para el entendimiento del mensaje bíblico. El autor los agrupa en los siguientes capítulos: Sobre el santo volumen, ¿entiendes lo que lees?, el equipo Dios-hombre, ¡Y la biblia tenía razón!, «Alfa y Omega», Arte en la biblia, Oración coral, cartas del cielo, Biblia-Liturgia-Pastoral, Habla el Unigénito del Padre.

Puede servir esta obra para la preparación de Catequesis a alumnos mayores y para la lectura ilustrativa de los mismos alumnos sobre temas de tanta importancia. El estilo claro y pedagógico, con numerosas definiciones y aclaraciones de los términos y expresiones más difíciles, hacen la obra muy recomendable para las bibliotecas escolares.

Pero no es solamente el carácter didáctico el único valor del libro. Debajo de las expresiones asequibles se percibe una información exigente y segura, y un criterio amplio inspirado en los más modernos conocimientos bíblicos.

J. G. CARRASCO

TEOLOGIA

Dietrich BONHOEFFER, *El precio de la gracia*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1968, 360 pp., 19 x 12.

El momento ideológico de nuestro mundo se caracteriza en buena medida por la rapidez con la que suceden los intercambios de opiniones, las crisis a los sistemas y donde es noticia periodística la actitud audaz, la crítica desenfadada, el «honesto» desenmascaramiento de mitos y patrimonios culturales de origen humano con afán de identifi-

carse con el Plan salvífico. Dietrich Bonhoeffer ha sido un heraldo del afanoso buscar el fervor de los profetas. Para quien considere con seriedad la conciencia radical que de la existencia del pecado tiene la Biblia, no le queda más remedio que esperar en que la promesa de salvación en Cristo no se realizaría de modo automático. El precio de la gracia cristiana sería alto: la Cruz. La voz de Dios que llama, solamente resonaría con autenticidad en el medio interior que crea en las concien-

cias la fidelidad a los preceptos que se derivan de nuestra condición de criaturas, de nuestra condición de seres humanos en convivencia, de nuestra condición de seres racionales capaces de verdad y justicia, de nuestra condición de seres libres para el amor.

Bonhoeffer, protesta contra quienes pretenden confundir la verdadera fidelidad al evangelio y a los ideales de vida cristiana en el mundo con cualquier tipo de autojustificación. En ese momento no habría mayor diferencia entre el abaratamiento de la gracia por una pastoral de la predicación y del sacramento toda ella recursos automáticos y respuestas esotéricas a los angustiosos interrogantes del hombre para encontrarle sentido al concreto vivir, y este otro abaratamiento más desgarrado y guerrillero de quien se atreve a proclamar que ya encontró a Cristo «en un sitio nuevo».

La llegada de la plenitud de los tiempos por la venida del Hijo a nuestra ciudad hecho hombre, nos garantiza definitivamente la salvación, y nos revela en plenitud el plan divino sobre el mundo, pero no reduce la responsabilidad humana de que la presencia de Dios sólo será eficaz en la medida que libremente sea aceptada. La oportunidad de erijirse cada uno en juez entre el bien y el mal, de convertir a Dios en mero observador de la construcción del mundo y de la marcha de la vida de la que el hombre se profesa único patrono, siempre está presente en la historia desde que el hombre es hombre y a pesar de la Redención cristiana.

Para Diertich Bonhoeffer desmascarar conformismos no le oculta, que en la misma medida en que trata de descubrir el verdadero rostro de Cristo se está tasando el precio de la gracia. Es severo en la meditación del evangelio.

Este libro, que por la simple lectura, se puede, sin temor a error, atribuir a «sus años jóvenes» (si se puede hablar de años jóvenes en quien muere a los 39 años de edad), nos descubre la talla espiritual de quien se obligó con verdad a encontrarle los pecados a la Iglesia y a la actitud religiosa en general para de que de nuevo la conversión pueda oírse como una llamada universal.

Joaquín G. CARRASCO

E. SCHILLEBEECKX, *Dios y el hombre*.
Ed. Sígueme, Salamanca, 1968,
362 pp., 19 x 12.

Este volumen del P. Schillebeeckx, es el primero de una serie de tres, en que estudia la problemática que plantea la secularización. Este primer tomo está dedicado a las relaciones entre Dios y el hombre, el segundo a la relación entre religiosidad en general y religiosidad cristiana, y el tercero propone los principios de la «secularidad cristiana» y algunas aplicaciones prácticas (se editarán en Sígueme).

Como en su anterior libro «Revelación y Teología» (recensionado en «SINITE», n. 28), se agrupa aquí una serie de artículos con gran unidad temática. Son, pues, diferentes las perspectivas, pero todos giran en torno al problema de Dios para el hombre secularizado. Divide la obra en siete capítulos: 1) Dios en revisión; 2) En busca del Dios vivo; 3) El humanismo no religioso y la fe en Dios; 4) Vivir en Dios-Vivir en el mundo; 5) Diálogo con Dios y secularidad cristiana; 6) La Providencia de Dios y 7) El Dios del amor y la regla moral de la obra humana.

A lo largo del libro el lector puede percibir la línea de pensamiento de Schillebeeckx; pero los artículos en que se manifiesta mejor su ma-

nera de pensar, son el tercero, el cuarto y el séptimo.

El tercer capítulo se plantea en la línea de lo que podríamos llamar «Teología natural». Dentro de un contexto humano —la Asociación Humanista Holandesa— subraya el puesto capital de la teología natural en la perspectiva del diálogo con el humanismo y de la racionalidad de la fe.

El capítulo cuarto se compone de dos partes. Toca directamente la problemática que plantea la secularización. La primera parte es un análisis exhaustivo del libro de Robinson, *Honest to God*. Tiene en cuenta las aclaraciones que Robinson presenta en *The Honest to God Debate*, sobre todo en su artículo *The Debate continues*. Después de recoger lo válido de la obra de Robinson, inicia en la segunda parte del capítulo el estudio de los problemas que plantea la secularización para la relación del hombre con Dios. Se trata de un conflicto existente entre pureza evangélica y autenticidad humana.

Por fin, es interesante hacer notar el análisis que hace de la moral de situación en el capítulo séptimo del libro. Su enfoque, sólidamente fundado, es un punto de referencia necesario para quien desee enfrentarse con este problema.

El libro es científico, serio y profundamente espiritual. Es imposible leerlo sin sentir la invitación a una fe más auténtica y a un aprecio más profundo, en Dios, del mundo y del hombre.

Gerardo RODRIGUEZ

E. SCHILLEBEECKX, *El celibato ministerial. Reflexión crítica*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1968, 152 pp., 19 x 12.

El presente estudio sobre el celibato fue escrito en 1966 y antes de que Pablo VI publicara su encíclica

Sacerdotalis caelibatus (1967). Sin embargo y dentro de los presupuestos que establece Schillebeeckx, distintos a los de la Encíclica, coinciden en que el celibato sigue siendo necesario a la Iglesia, si bien pone en tela de juicio el mantenimiento de la ley del celibato.

El subtítulo del libro centra propiamente el tema bajo el cual es estudiado el celibato. Ha habido estudios del desarrollo histórico del mismo. Lo que aquí se presenta, tras una visión histórico-crítica, es una reflexión a partir del dato del evangelio: el celibato «por el reino de los cielos». Este núcleo fundamental es expresado por el autor en el «no poder otra cosa existencialmente». Dentro de esta perspectiva, cambia por completo el sentido de la prescripción de la ley del celibato en la Iglesia, como hace ver el propio autor. Por esto el libro lleva dos partes claramente diferenciadas: una primera, en la que trata de congregar la historia de la Iglesia con el lento proceso de unión entre celibato y ministerio y la motivación de dicho celibato ministerial (pp. 21-73); y una segunda, en la que hace una reflexión crítica sobre el celibato por el reino de Dios y el necesario entronque existencial entre celibato y ministerio sacerdotal, concluyéndola con unas perspectivas pastorales para el futuro (pp. 81-151).

Interesará especialmente al candidato que se presenta al sacerdocio y a los que tienen la misión de formarle. Pero las perspectivas generales en que se coloca Schillebeeckx permiten recomendarlo vivamente a las personas consagradas por la virginidad. En semejantes perspectivas, el celibato por el reino de Dios cobra dimensiones poco puestas de relieve hasta ahora. Una traducción que merecía la pena y que la atenta editorial Sígueme nos acaba de ofrecer.

Juan Eusebio PEREZ

Luis MALDONADO, *La nueva secularidad. Dimensiones del diálogo cristiano*. Ed. Nova Terra, Barcelona, 1968, 250 pp., 22 x 16.

El P. Maldonado pertenece al grupo de introductores de las nuevas corrientes de teología y espiritualidad que nos llegan de allende las fronteras. A su talante intelectual (filosofía y teología: trabajó su tesis doctoral en teología, en Innsbruck, con K. Rahner) une una dedicación plena al ministerio apostólico (fue coadjutor; vicerrector de la iglesia de la ciudad universitaria de Madrid; consiliario de la JEC). Actualmente es profesor en el Instituto de Pastoral, de Madrid, y en el Seminario Hispanoamericano de la misma ciudad. Desde 1960 viene publicando un libro anual por término medio.

El libro que presentamos constituye una preciosa síntesis de lo que podríamos llamar la antropología cristiana. Insistimos en lo de síntesis: porque supone un esfuerzo de asimilación intelectual y vivencial del mundo moderno verdaderamente sorprendente. El título explicita su contenido. La novedad que ha supuesto para algunas mentes el fenómeno de la secularización, queda aquí decantado y limitado a sus justos cauces. En el fondo y exceptuando a los teólogos radicales de la muerte de Dios en sentido estricto (Altizer, Hamilton, Van Buren, Vahanian y Odgen) el actual fenómeno de la secularización venía ya siendo tratado de diversas formas por teólogos católicos, a quienes se miraba un tanto de reojo. Sus posiciones tienen mucho de idéntico con lo que de positivo encontramos en los precursores de la teología radical (Bonhöffer, Tillich).

Los dieciséis capítulos no parecen tener, a juzgar por los títulos, trabazón alguna. Pero a medida que

se avanza en su lectura se percata el lector de la profunda ligazón doctrinal que conservan unos con otros. El tema que polariza todos ellos es el de la dimensión dialogal del cristiano. El autor da un contenido mucho más amplio que el que ordinariamente estamos acostumbrados a oír. Diálogo significa fundamentalmente poseer el sentido teológico de todo lo humano. Vivirlo, cuando menos. Desde esta posición es factible cualquier encuentro con el bloque no cristiano. En el fondo, y usando otra denominación, viene a coincidir con el movimiento que se inició hace dos décadas bajo el nombre de «teología de las realidades terrenas», aunque Maldonado impone retoques importantes a dicha teología. Si hubiéramos de destacar algún capítulo nos inclinaríamos por los siguientes: 3, 4, 6, 7, 8, 10, 15 y 16. La obra está regida por el pensamiento de K. Rahner: así lo reconoce el propio autor. Pero ello no quita mérito al mismo.

Didácticamente, da gusto penetrar por las páginas de este libro; su claridad y sencillez expositiva, la explicación de una terminología de otra área cultural, la correcta dicción permiten que su lectura pueda beneficiar grandemente a públicos de cultura media, interesado por este movimiento de la secularización. Podría constituir una buena introducción a tal tema.

Merece destacarse el alarde de impresión de la editorial Nova Terra en esta nueva colección que acaba de iniciar (la obra que comentamos lleva el n. 2): «Praxis de la Fe».

Juan Eusebio PEREZ

O. SEMMELROTH, *El ministerio espiritual. Interpretación teológica*. Ed. Fax, Madrid, 1967, 326 pp., 22 x 14.

He aquí una nueva y maciza obra del jesuita alemán, más conocido por sus otras obras *Dios y el hombre al encuentro*, *El sentido de los sacramentos*, *La Iglesia como sacramentos original*. El tema de la presente se centra en torno al sacerdote y a su papel dentro de la Iglesia.

Hasta ahora habían ido apareciendo estudios teológicos sobre el laicado, que ponían de relieve su función inamisible dentro de la constitución jerárquica de la Iglesia. Pero, a pesar de los numerosos estudios que habían visto la luz sobre el sacerdocio —que el autor denomina el *ministerio espiritual*—, la mayor parte de ellos paraban mientes en su formación o en cómo llevar a cabo su función en la Iglesia. Algunos pocos despachaban prestamente el sentido teológico de esa misma función dentro de la constitución jerárquica de la Iglesia. Semmelroth viene a colmar esa laguna con la presente obra.

Se trata de un árido estudio de la esencia, fundamento, funciones y manera de conferirse el ministerio espiritual. Pero lo ha realizado siempre dentro de una perspectiva de la totalidad de la constitución jerárquica de la Iglesia. El estudio presenta simultáneamente y como contrapeso el sentido que tendría el laicado dentro del que él otorga al sacerdocio. Constituye, pues, la obra una pieza única por su equilibrio y en donde mejor puede apreciarse la doble composición del Pueblo de Dios: sacerdocio y laicado. Se esfuerza por demostrar este doble elemento de la Iglesia a partir de la también doble función eclesial: palabra-sacramento. Aquí vuelve a un tema grato y muy estudiado por él:

los sacramentos. Finalmente, demuestra —siguiendo la línea de su escuela— la existencia de un doble poder en la Iglesia: magisterio y sacramento (la hodegética queda incluida dentro del papel del magisterio).

No cabe duda que la obra constituye un verdadero logro teológico. Y que está llamada a dar al sacerdocio las líneas teológicas para su exacta valoración dentro de la universal tarea de la Iglesia.

Juan Eusebio PEREZ

M. NICOLAU - P. DEZZA - P. MOLINARI, *Sacerdotes y religiosos según el Vaticano II*. Con referencias al Motu Proprio *Ecclesiae Sanctae* y a la Encíclica *Sacerdotalis Caelibatus*, Ed. Razón y Fe, Madrid, 1968, 401 pp., 22 x 14,5.

La presente obra constituye un comentario sencillo a los documentos específicamente dedicados por el Vaticano II a sacerdotes y religiosos. El P. Miguel Nicolau se encarga del ministerio y vida de los presbíteros del decreto *Presbyterorum ordinis*, comentado número a número. De él es también un resumen de la Encíclica *Sacerdotalis caelibatus* (pp. 1-225). El P. Paolo Dezza comenta en bloque el Decreto *Optatam totius*, sobre la formación sacerdotal, evitando la fragmentación por párrafos (pp. 229-277). Finalmente, el P. Paolo Molinari lleva a cabo el comentario del decreto *Perfectae caritatis*, sobre la renovación acomodada de la vida religiosa, número a número, al estilo del P. Nicolau (pp. 281-377). Al final añade el capítulo II de las «Letras Apostólicas *Ecclesiae sanctae*» (6-VIII-1966) en que se establecen las normas para la ejecución de algunos decretos del SS. Concilio ecuménico Vaticano II (pp. 379-401).

Los comentarios se ciñen exclusivamente al texto. Lo explican a base de las vicisitudes por los que fue pasando en el aula conciliar con abundancia de citaciones a los «modi». Por tanto, se evita el profundizar en los elementos teológicos que aparecen en los textos e igualmente el proponer aperturas excesivas a las indicadas por los mismos. La nota de lo tradicional domina. Sin embargo, constituye una buena base para percibir el contenido y la línea en que se mueven dichos textos según la mente del concilio.

De interés para seminaristas y candidatos a la vida religiosa. Por ser una primera toma de contacto con los textos comentados, no presentan dificultad mayor. La lectura se hace agradable y las aplicaciones ascéticas le dan un tono de «lectura espiritual» de buena calidad.

Juan Eusebio PEREZ

William MODLIN, *Los Hermanos en la Iglesia*. Ed. Sal Terrae, Santander, 1968, 187 pp., 21,5 x 15,5.

Con frecuencia la figura del Hermano ha quedado en la penumbra. El Concilio insistiendo en la misión del laico ha supuesto un toque de

atención para el Hermano y la ha obligado a replantearse su lugar peculiar en la Iglesia.

El presente libro, escrito por Hermanos estadounidenses de diversas congregaciones, recoge una serie de artículos que estudian los puntos más generales de la vida religiosa laical: vocación, formación, espiritualidad, psicología, misión. Examina incluso algunas formas particulares de vivirla: presencia Hermano en la educación y en las congregaciones clericales.

El Hermano tiene hoy planteado un problema capital: el de su identificación en la Iglesia. ¿Cuál es la relación con el estado laical y clerical, y con las otras formas de vida religiosa? Este interrogante, formulado repetidamente en el libro, no es respondido.

Sin pretender buscar una solución definitiva, nos presenta los problemas centrales de la vida del Hermano sin intentar sistematizar datos. No obstante, se manifiesta con claridad la conciencia actual de que el religioso laical debe vivir su consagración religiosa en la participación de las funciones laicales, presente en el mundo, entre los hombres.

Ramón Luis GARCIA

LITURGIA

Pedro TENA GARRIGA, *El Canon de la Misa. Siete siglos (IX-XVI) de su historia teológica*. Ed. Centro de Pastoral Litúrgica, Barcelona, 1967, 75 pp., 22 x 16.

G. DANNELLS y T. MAERTENS, *La oración eucarística. Formas antiguas y nueva concepción del canon de la Misa*. Marova, Madrid, 1968, 118 pp., 21 x 13,5.

Rinaldo FALSINI, *La Preghiera eucaristica. Commento al Canone della Messa*. Opera della Regalità di N. S. Gesù Cristo, Milano, 1968, 135 pp., 17 x 12.

Il Canone della Messa. Per una valorizzazione pastorale della Preghiera eucaristica. Opera della Regalità di N. S. Gesù Cristo, Milano, 1968, 169 pp., 19,5 x 13,5.

La posibilidad de rezar el canon romano en lengua vulgar y en voz alta, y, posteriormente, la presentación de las nuevas Anáforas, han hecho florecer una abundante producción literaria sobre distintos aspectos teológicos, pastorales, históricos y litúrgicos de las Plegarias eucarísticas. Presentamos a continuación cuatro obras, publicadas antes de la aparición de las nuevas Plegarias, que enfocan el tema común desde perspectivas muy diversas.

La primera es una obra erudita y de gran interés. Su intención es descubrir el sentido que se dio al Canon en los largos siglos de recitación silenciosa, y en especial en los siglos IX a XII en Francia. A través de una serie de comentarios al Canon, o a toda la Misa, así como de otros tratados eucarísticos, va descubriendo las distintas tenden-

cias que se van sucediendo en cuanto a la acentuación de unas u otras partes del Canon, a los aspectos a que se daba más o menos importancia, los elementos que se consideraban esenciales, sus relaciones con el resto de la Misa, etc. Y a través de ellos descubre, en definitiva, la mentalidad eucarística de cada uno de los autores y de su época, es decir, cómo la celebración eucarística era base (y en qué momentos dejó de serlo) de la teología y de la pastoral eucarísticas. Un trabajo de teología histórica que arroja buena luz sobre múltiples aspectos de la celebración de hoy.

La obrita que nos ha traducido Marova es, probablemente, la más interesante de las cuatro. Consta de dos partes bastante distintas en su metodología, aunque próximas en las ideas. La primera está presentada en forma de «mesa redonda» dirigida por Maertens. En ella, tras una breve introducción de tipo histórico, se pasa a examinar distintos proyectos de reforma del canon romano, y algunos otros de sustitución por plegarias nuevas. En todos ellos se analiza su relación con lo que parecen algunas constantes, sea de la Liturgia eucarística en general, o del rito romano. Finalmente se busca establecer cuáles son en definitiva esas constantes o dominantes que deben mantenerse en toda nueva Plegaria eucarística. Encuentran como fundamentales: la Anámnesis, la bendición o «berakah», la epiclesis y la idea de sacrificio; a ellas creen hay que añadir también el sentido de la presencia real y su relación con la comunión, y el carácter presidencial que siempre ha tenido el canon. La segunda parte está constituida por un artículo de Dannels, que en gran parte desarrolla estas

ideas. Partiendo de que la oración eucarística debe presentar, en forma de oración, una visión lo más exacta posible de la eucaristía, aunque nunca podrá ser exhaustiva, propone que coexistan diversas fórmulas, cada una de las cuales desarrolle una de las perspectivas principales, aunque conteniendo alusiones a todas ellas. En conjunto la obra ofrece perspectivas muy sugerentes para comprender mejor, y juzgar, el canon romano, las nuevas Anáforas y sus futuras reformas o ampliaciones.

La obra de Falsini adopta un tono diverso. Es un sencillo comentario del canon romano tal como nos ha sido transmitido. Compuesta a raíz de la proclamación del canon en lengua vulgar, pretende hacer inteligibles al pueblo sus distintas oraciones y ritos, con seriedad teológica y bíblica dentro de la sencillez, y resaltando aspectos espirituales. Quizá habría que achacarle que en medio de tantas divisiones se pierde un poco la visión de conjunto.

La última, finalmente, presenta las conferencias pronunciadas en el Congreso litúrgico-pastoral italiano, correspondiente a 1968. A través de ellas se recuerdan los aspectos fundamentales del Canon, tanto en su fondo bíblico como en sus grandes líneas temáticas. Todas ellas ofrecen ideas interesantes a nivel de alta divulgación. Concluye con una serie de reflexiones de Mons. Noè, a propósito de la participación de los fieles en esta gran plegaria. En conjunto resulta una obrita bastante completa y que se lee con gusto. Por provenir de una reunión de estudio echamos de menos alguna perspectiva de futuro, de cara a la posibilidad, que ya se veía inmediata, de otras formas de plegaria eucarística.

Francisco F. CILLERUELO

Pacífico MASSI, *La Asamblea del Pueblo de Dios. En la Historia de la Salvación*. Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra), 1968, 671 pp., 19 x 12.

El concepto de «Asamblea» es clave tanto en estudios bíblicos como litúrgicos. Toda la Biblia es la historia de un *Pueblo*, y toda la Liturgia es la oración y la santificación del *nuevo Pueblo* de Dios. Y esto es así porque Dios ha establecido como una de las leyes fundamentales de su acción en el mundo la de «salvación en comunidad». El hombre, social por naturaleza, debe unirse a otros hombres para, juntos, construir el mundo nuevo, dar gloria a Dios, santificarse, y, juntos, formar el nuevo Reino de Dios por toda la eternidad. En esta perspectiva se sitúa el voluminoso libro que comentamos. Para poder encontrar la verdadera naturaleza de nuestra participación en la Liturgia, que ha de ser una participación comunitaria, el autor se remonta a un serio estudio del contenido teológico de la ley antes enunciada y su realización en la Historia de la salvación: desde la primera Alianza con el pueblo aún inexistente, hasta la idea que hoy tiene la Iglesia de su cumplimiento pleno en la Parusía. De esta forma, y con un estudio detallado de la Biblia y la doctrina de la Iglesia, encuentra también las características del nuevo Pueblo, que le posibilitan una acción en la Liturgia, desconocidas del pueblo sometido a la antigua alianza. El pueblo sacerdotal, regio y santo que se reúne en asamblea dominical constituye el signo más evidente y más importante de toda una Iglesia que camina con la mirada puesta en los últimos tiempos, en la Iglesia eterna y sin mancha.

Debemos felicitarnos de la traducción de esta obra, una de las más completas que conocemos entre las

dedicadas a tan importante tema. Y recomendar vivamente su lectura a sacerdotes y catequistas, y a cuantos quieran tener, y comunicar, una idea exacta y rica de nuestra función como pueblo en la Iglesia, y especialmente en la Liturgia.

Francisco F. CILLERUELO

VARIOS, *La Palabra de Dios. Teología y celebración*. Ed. Studium, Madrid, 1967, 166 pp., 18 x 11.

Giovanni VAGAGGINI, *Biblia y espiritualidad litúrgica. Con especial referencia a los salmos*. Ed. Studium, Madrid, 1968, 200 pp., 18 x 11.

Ediciones Studium nos presenta en su «Colección de Liturgia» dos obritas sobre las relaciones entre Biblia y Liturgia, consideradas desde ángulos de vista diversos.

La primera está constituida por una serie de artículos de diversos autores muy conocidos en el campo litúrgico-pastoral italiano, cuyo valor es muy desigual. Aun dentro de su carácter de alta divulgación, son muy sugerentes e interesantes los tres primeros artículos (debidos a Massi, Magrassi y Morganti) pudiéndose considerar como «de relleno» los otros tres (en realidad, el último es valioso, pero no encaja en el total de la obra). Especialmente interesante me ha parecido el estudio que Magrassi dedica a la tipología bíblica en la Liturgia.

La segunda constituye un apreciable intento de revalorizar la espiritualidad litúrgica. Tras unos primeros capítulos más generales y conocidos sobre la importancia que Biblia y Liturgia tienen en la vida espiritual del cristiano, dedica la mayor parte del libro a un sugerente estudio de los diversos tipos de oración y su más perfecta realiza-

ción a través de la Liturgia. Es de agradecer al autor el estilo sencillo que adopta, así como la abundancia de títulos y subtítulos que harán más accesible la lectura al amplio público a que puede estar destinada a alimentar. En cambio, hay que censurar el descuido editorial que supone el citar una obra tan conocida como «El sentido teológico de la Liturgia» sin aludir a su traducción castellana (pp. 31, 41, 45, 66); o dar el nombre de algunos profetas con la ortografía italiana (pp. 77, 116) o citar en italiano una obra francesa, de la que hay traducción española (p. 55); y llega hasta *traducir* del italiano... las citas de Santa Teresa (p. 143 y otras).

Francisco F. CILLERUELO

DOUGLAS RHYMES, *La oración en la ciudad secular*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 240 pp., 19 x 12.

Al terminar uno de leer este libro, tiene que confesar, que cuando los autores se enfrentan seriamente con el problema religioso del hombre de nuestro tiempo, no buscan ni encuentran la piedra filosofal que haga «fácil» el cumplimiento de la vocación cristiana.

Tiene uno la evidencia que la «novedad» incide sobre la recuperación de la experiencia personal en el contacto con Dios, y una como indiferencia hacia las contingencias de ciertos ropajes institucionales. Pero conscientes de que, mientras esté en cuestión la relación personal con Dios, la «involución» del hombre en el Misterio cristiano, ha de tener sus signos.

El autor, al plantearse, el modo de la oración en la ciudad secular, se preocupa por uno de los signos «esenciales». Por más personalidad que adquiera la condición mundana de la vida, Dios nunca llegará a ser

«supérfluo», ni dejará de estar comprometida la existencia en lo que tiene de más radical en dar respuesta a su llamada.

No se trata de una obra sistemática, no se han posado lo suficiente las ideas, como para pedir «siste-

ma». Pero es inquietante la obra. Donde nos parece más provisional la obra es en el estudio de aquellos «signos» religiosos que afectan al carácter sacramental de la vida cristiana eclesial.

J. G. CARRASCO

CATEQUETICA

VARIOS, *Catequesis: Educación de la fe*. Ed. Marova, Madrid, 1968, 199 pp., 13 x 20.

Este libro está publicado bajo la dirección del Comité Episcopal Latinoamericano en su preocupación de cuidar atentamente la Catequización en los países de América Latina, actualizando el mensaje evangélico y potenciando al máximo los instrumentos para esa tarea.

Está destinado para la formación de responsables de la acción catequética y formadores de Catequistas, de tal manera que reciban una profunda y completa formación en su nivel superior de estudio y reflexión.

Los temas de que trata son diversos y están seleccionados de varias revistas especializadas en el tema de la Catequesis, como son «Catéchèse», «Catéchistes», «Lumen Vitae», «SINITE», «Verité et Vie», etc. Son artículos orientadores en el terreno teórico: la Palabra de Dios, formación religiosa, la fe, finalidad de la Catequesis; y en el práctico-pedagógico: leyes y principios de la Catequesis.

Comienza el libro por presentar el ministerio de la Palabra en la educación de la fe y en toda acción de la Iglesia. Luego estudia cómo educar esa fe en este mundo nuestro y termina concretando las exigen-

cias de una Catequesis de base, de la educación de la fe y de la Pedagogía Catequística.

Dentro del conjunto de temas que se propone esta Biblioteca de pensamiento catequético actual, del cual este libro es el número 3, se entiende mejor la finalidad y la selección de estos artículos, que cada uno con su valor, logran una exposición actual, amplia y seria, que bien puede servir para los formadores de Catequistas, teniendo así más a mano lo que se encuentra disperso en cada una de las revistas.

Mario GARRACHON

VARIOS, *Evangelización y catequesis*. Ed. Marova, Madrid, 1968, 210 pp., 13,5 x 20,5.

El Comité Latinoamericano de la Fe (CLAF) inició el pasado año su «Biblioteca de pensamiento catequético actual» bajo la dirección de J. M. Estepa y J. Audinet. El presente volumen es el primero de una serie aparecida el mismo año. Consta de una selección de artículos, tomada de las revistas catequéticas francesas más conocidas, cuyos autores son los representantes más notables del movimiento catequístico europeo y francés en particular.

Un espíritu de servicio y de renovación ha movido al citado departa-

tamento del CELAM a crear esta Biblioteca como medio de información y formación catequética, en el campo amplísimo y predispuesto de los países de habla castellana. Su intento es encomiable, atendiendo sobre todo a la auténtica necesidad que latía en muchos de tener a disposición el indispensable bagaje de ideas hoy comunes en el ámbito de la educación de la fe. El leve retraso con que llega a nuestro gran público, esperamos no haga inútil este esfuerzo; más aún, deseamos que impulse entre nosotros nuevas creaciones en su línea que se adapten mejor a las necesidades y corrientes espirituales de última hora.

El título *Evangelización y Catequesis* dice lo bastante acerca del contenido del libro; no obstante, el conjunto de los artículos se sitúa más bien al lado de la «evangelización» que de la «catequesis». La diversidad de autores y el hecho de que aquí nos ofrecen su pensamiento en el marco limitado de unos artículos, favorece quizás un poco la falta de unidad y de rigor en el vocabulario, la repetición de ideas, o la aparente contradicción de algunas de ellas. A pesar de todo, el buen criterio de los seleccionadores, ha preferido quedarse con los temas de fondo a la hora de pensar en este primer tomo de la Biblioteca que nos parece ideado para la fundamentación de conceptos, más que para la discusión o la simple información.

Recogiendo, en efecto, la línea general de los temas que aparecen en el libro, podemos decir que todo se centra en torno a los dos elementos claves de la *Evangelización*: el *kerigma* y la *conversión*. Por su lado, la *Catequesis* entra también a relacionarse tanto con la *Evangelización* como con la *misión*, como punto de ambas. Estas relaciones son objeto de los artículos de A. Liegé, *De la evangelización a la cate-*

quesis, y de J. Dimnet, *Reflexiones acerca de la situación misionera de la catequesis*. El que ofrece O. Arnold con el título *Algunos temas de precatequesis* quedaría mejor a nuestro gusto con el título «Algunos temas de preevangelización», además de que hoy ya no es plenamente actual. Sobre la *conversión*. Y. Congar presenta un ejemplar estudio sintético y erudito, en cambio O. Arnold la estudia más empíricamente. El *kerigma* y la *predicación kerigmática*, en la pluma de D. Grasso, ya conocido por su «Teología de la predicación», da mucha luz; al igual que el breve estudio de A. Decourtray, *¿Qué es evangelizar?* A. M. Henry y Guilbert-Hamaide estudian, respectivamente, la *pastoral misionera con bautizados* y la *predicación misionera*, temas no muy claros en el conjunto, aunque sí en los artículos particulares. Como puede verse, la impresión global ante esta serie de monografías breves suscita interés de suyo. Es urgente que este interés se traduzca en investigación.

G. MARTIN

P. IMBERDIS, *Puntos de vista de los jóvenes*. Ed. Marova, Madrid, 1968, 104 pp., 21 x 15.

Nos ofrece un método muy interesante para conocer el pensamiento de los chicos. Eso es precisamente lo que necesita una catequesis de la encarnación. Sólo conociendo la opinión de los sujetos, su manera de pensar y reaccionar se les podrá dirigir la enseñanza adecuadamente.

En «Puntos de vista de los jóvenes» se presentan hechos, reflexiones, slogans y testimonios que el chico tiene que juzgar, elegir o rechazar. Están puestos de tal forma que le exigen una reflexión serena. Hacen pensar en muchos detalles

interesantes, obligando a concretizar:

Estos cuestionarios proporcionan material para una mesa redonda, ampliación dialógica de una lección de religión, puesta en común de temas existenciales.

El material usado suele ser fundamentalmente de origen francés, pero puede servir bien a la juventud española; domina lo moderno, de tal forma que en general todo resulta actual y difícilmente se denunciará como extraño a nuestra juventud.

El conjunto queda formado por 25 cuadernillos. Los temas fundamentales que se estudian son 16; alguno queda duplicado al orientarse hacia chicos de 14 a 16 años o de 16 a 18. Todos son importantes: el dinero, nuestro futuro, Cristo, la libertad..., el sentido de la vida. Cada uno de estos cuestionarios se facilitan sueltos, aunque no en cantidades inferiores a 25 ejemplares.

M. BURGOS

VARIOS, *¿Qué es la catequesis?* Ed. Marova, Madrid, 1968, 190 pp., 13,5 x 20,5.

Con este segundo volumen, la «Biblioteca de pensamiento catequético actual» intenta completar el programa de fundamentación conceptual básica que inició en el primero. La diferencia entre ambos aparece con claridad desde el momento en que además de comparar sus títulos se penetra un poco en el contenido de los artículos que lo forman. Aquél apuntaba hacia la *Evangelización*, éste se sitúa de lleno —como lo expresa el título— en el ámbito de la *Catequesis*.

Ya el primer artículo, *¿Qué quiere decir "catequesis"?*, escrito por P. A. Liegé en un momento importante de la discusión de ideas nue-

vas divulgadas por el movimiento catequístico (año 1960), manifiesta bien la orientación general del conjunto. Liegé publica su artículo precisamente en la Revista «Catéchèse», como trampolín para una declaración abierta de sus pretensiones en el «intento de definición» de la *Catequesis* ante un escéptico público contradictor. Pocas páginas se han escrito tan llanas y decisivas como éstas acerca de la idea de *Catequesis*:

Merecen la atención igualmente varios artículos, cuya temática gira en torno al estudio fundamental e histórico de las fuentes de la catequesis, al servicio de su definición cabal: *Naturaleza y fin de la Catequesis según la tradición de la Iglesia*, de V. Ayel; *La catequesis en la tradición patristica*, de J. Danielou, y *La catequesis en la tradición de la Iglesia*, de P. A. Liegé. A éstos hay que añadir un estudio de M. van Caster acerca del espíritu y el clima emanados del Vaticano II, con las implicaciones y consecuencias que de él revierten espontáneamente sobre la *Catequesis*, por los cambios de actitud y de acento que ha imprimido a la acción eclesial total.

Y. B. Temel y J. Loew aportan sendos escritos, *Palabra de Dios, palabra de hombre* y *La palabra de Dios siempre actual*, que intentan dilucidar el problema de las dificultades originales de la proclamación catequética; al ser esta palabra humana a la par que Palabra de Dios hoy ¿cómo lograr que suscite el interés y comprometa radicalmente? La solución que se unilateralice abstractamente en «la fe» nos parecería incompleta si no añadiera, como la hacen ambos autores, que debe existir notoria y simultáneamente una «actualización de la Palabra de Dios, a caballo de su «actualización» en nuestra propia vida de catequetas. Parecidos problemas, si-

tuados más concretamente en el orden de la educación de la fe de niños y jóvenes, son objeto de estudio de J. Colomb, *Hijos de los hombres, hijos de Dios*, y de M. Saudreau, *La catequesis encarnada en la vida de la Iglesia*; ambos apuntan soluciones una catequesis dialéctica que busca educar ya desde el principio para una fe adulta en contexto eclesial pleno. Muy sugestivo también es el tema de R. Girault, *Reflexiones sobre la catequesis dentro de la renovación pastoral* por su visión orientadora en punto a tensiones entre fe - catequesis - cristianismo.

A la riqueza de contenido de este libro, cabe añadir su interés pedagógico; el *sumario*, en éste como en el primer volumen, puede ser indicio de que está pensado así.

G. MARTIN

que añadir un estudio de M. van Caster acerca del espíritu y el clima emanados del Vaticano II, con las implicaciones y consecuencias que de él resultan espontáneamente sobre la Catequesis, por los cambios de actitud y de acción que ha impuesto a la acción eclesial total.

IGLESIA Y MUNDO

John A. ROBINSON, *La Iglesia en el mundo*. Península, Barcelona, 1967, 193 pp., 19 x 13.

El original inglés con el título «On Being the Church in the World», fue publicado en 1960. En él se recogen conferencias pronunciadas por su autor, en la época en que la exégesis y los estudios bíblicos ocupaban la mayor parte de sus preocupaciones como escritor. Pero ya entonces Robinson, unos años antes de su «Honest to God», cree que el resurgir de la teología bíblica puede convertirse en una evasión.

J. P. BAGOT - Pierre DEBRAY, *Les jeunes et Dieu*. Education de la Foi, Ed. Beauchesne, Paris, 1968, 121 pp.

¿En qué podría consistir la educación de la fe en nuestros días? ¿Cómo debe ser el educador cristiano para poder responder a las exigencias de esta educación? Estos y otros temas candentes se proponen a la Iglesia de hoy. Preguntas que revelan los problemas actuales del catolicismo.

Este diálogo entre el J. P. Bagot y P. Debray, seglar, padre de familia, constituye un esfuerzo de reflexión sobre estos temas. El lector descubrirá cómo la fe puede conducir a dos cristianos a superar sus puntos de vista realmente desiguales, para llegar a una reflexión comunitaria e intercambiar su experiencia recíproca.

S. MALUQUER

M. BARRIOS

Varios. ¿Qué es la catequesis? Ed. Marosa, Madrid, 1968, 190 pp., 13,5 x 20,5.

Con este segundo volumen, la Biblioteca de pensamiento catequético de Marosa, Madrid, 1968, 190 pp., 13,5 x 20,5. El análisis de las categorías del pensamiento bíblico, y los movimientos ecuménico y litúrgico, podrían hacernos olvidar el «auténtico compromiso de la Iglesia con el mundo». *Ser la Iglesia* en vez de *ir a la Iglesia*, es la intuición que ya desde estas páginas martillea la cabeza de Robinson. Encontrará las expresiones más radicales en sus obras posteriores.

Se trata de un libro de gran interés, por su penetración y los finos análisis bíblicos y teológico-pastorales.

J. G. CARRASCO

J. GIRARDI - J. F. SIX, *L'Athéisme dans la vie et la culture contemporaines*. Ed. Desclée, Paris, 1968, 488 pp., 23 x 15.

Los continuos diálogos que los cristianos mantienen con los no creyentes, han tenido la saludable consecuencia de mostrar que el ateo como el fiel, puede ser, es un hombre psicológicamente normal, intelectualmente exigente, moralmente sano. Existía el criterio ingenuo de quien no tiene a Dios en el norte de su vida debería ser un amargado, un hombre sin esperanza, inexorablemente abocado al suicidio o a la evasión. En estos diálogos se pone de relieve toda la gravedad de la libertad humana y de la fe como libre aceptación de Dios. Y sobre todo el contenido profundo de la salvación cristiana como «ofrecimiento» no para ser sino para llegar a ser de otra manera a través de la elección gratuita y la libre aceptación.

El ateo, tal como se nos presenta en este volumen no es un hombre que se cierra herméticamente en un a priori materialista burdo, o que no reconoce en la vida sino un complejísimo sistema de relaciones biológicas tarde o temprano observables y dominables en el experimento. Si toda posibilidad de negación de Dios entraña esta pequeñez de espíritu, todavía no ha agotado el hombre sus posibilidades de negación consciente, ni hemos abarcado todo el horizonte religioso de lo que significa la Alianza.

En el presente volumen, se pasa revista a las consecuencias de la negación de Dios en la Historia de las religiones, en la concepción del arte, de la literatura, del compromiso social, y de la pedagogía.

Se trata de un libro importante y aunque escrito por especialistas en los distintos campos, sin embar-

go su lectura no es difícil por lo que se hace recomendable a todas aquellas personas cultivadas que deseen tener ideas claras sobre el panorama moderno en relación con la fe en Dios.

J. G. CARRASCO

Klemens BROCKMÖLLER, *Cultura industrial y religión*. Ed. Estela, Barcelona, 1967, 294 pp., 20 x 13,5.

En este libro se distinguen dos series de problemas característicos de la civilización industrial. Aquel conjunto de fenómenos psicológicos, orientaciones de pensamiento y criterios morales que definen una cultura nueva. Y por otra parte, el apartamiento o indiferencia en materia religiosa.

Si atendemos al primer problema, el autor estudia las coordenadas más importantes que determinan el cambio de lenguaje catequístico y la adaptación del mensaje de salvación al hombre de nuestros días. Referente a la segunda, trata, a partir de una experiencia larga, de orientar la pastoral misionera para que de nuevo el mensaje cristiano irrumpa en esas nuevas formas de gentilidad, la de los indiferentes, las de los descristianizados.

Es una obra importante, que no oculta la gravedad de muchas situaciones en lo religioso, pero que en lugar de descansar en críticas de mal agüero, levanta la cabeza para volver a oír con la misma fuerza que en el primitivo cristianismo, el mandato cristiano de evangelización.

J. G. CARRASCO

Jean LAFFAY, *¿La era comunista?* Ed. Fomento de Cultura, Valencia, 1967, 247 pp., 18 x 13.

Con el estilo penetrante del pe-

riodista bien informado, el autor se plantea una pregunta: Cuando más claramente advertimos las lagunas y pecados del capitalismo, ¿El comunismo puede presentar un ideario y una praxis sociopolítica que persiga el bien común en sus más amplias dimensiones? Como el mismo autor dice: «En último resorte, el comunismo no será juzgado por sus éxitos industriales, que se están produciendo a escala comparable a los del capitalismo en su gran período de expansión. Se trata de saber si, habiendo puesto en pie una economía de tipo inédito, conseguirá promover una civilización marcada por una renovación del espíritu» (62).

Con este libro se deshacen los mitos que se construyen cuando se sienten las profundas alienaciones colectivas ocasionadas por el capitalismo. Mitos que ponen toda su esperanza en una ideología que habla de redención proletaria. Pero que sometida a crítica desde sí misma, aún reconociendo mucha de la eficacia de sus puntos de vista, es tan frágil como cualquier otra ante la pregunta: ¿Qué será del hombre cuando lo tenga todo?

Es un libro francamente interesante. Para las personas no suficientemente informadas, hay momentos en los que pudieran no individualizar en el tiempo diferentes acontecimientos. Las páginas de este libro están escritas al filo de la oportunidad y a medida que pasa el tiempo se van echando de menos, las fechas y ciertas aclaraciones históricas. Pero sus reflexiones son en gran manera ilustrativas.

J. G. CARRASCO

PLACIDO DIEZ y RICARDO HERRERO-VELARDE, *Revolución marxista y progreso cristiano*. Ed. Nova Terra, Barcelona, 1968, 362 pp., 20 x 13,5.

Querámoslo o no, los cristianos nos hallamos abocados sin remedio a un mundo pluralista y secularizado. En consecuencia, tendremos que intentar informar la nueva situación, el nuevo ambiente, las nuevas corrientes científicas y sociológicas con la luz que brota del mensaje evangélico, si queremos ser fieles testigos de que la salvación de Dios ha irrumpido en el mundo para todos los hombres. No podemos eludir el comprometernos con este mundo pluralista y secularizado. La Iglesia debe ser «sal de la tierra y luz del mundo». Pisamos la tierra, estamos en ella. Pero debemos ser como el fermento, como la sal. No se da una coincidencia perfecta entre Iglesia y mundo, entre cristiano y terrícola. Como los demás hombres, los cristianos nacemos a este mundo, morimos luego a él, intentando darle una vida nueva. Nuestro deber es «salinizar» constantemente la producción ideológica de los autores contemporáneos. Nadie tiene la exclusiva de la presencia total del espíritu de Dios; de ahí que debemos estar presentes en todos los ambientes para sazonzarlo todo.

El libro que presentamos de Plácido Díez y Ricardo Herrero-Velarde ha irrumpido con pujanza en esta dirección. Y lo ha hecho con una categoría científica nada común.

No hay por qué hacer resaltar el poderoso atractivo que ejerce sobre las masas humanas la concepción marxista del hombre, de la sociedad, del progreso y de la religión. El cristiano se ve ineludiblemente forzado en nuestros tiempos a someter a una crítica luminosa y positiva dichas corrientes, si quiere avanzar sincronizado con sus contemporáneos e iluminar los caminos

de sus hermanos los hombres. Deberá aceptar los aciertos que dicha filosofía ha tenido, y darle luego la trascendencia que brota de la verdad revelada. No cabe la menor duda de que las grandes herejías han aportado, a su modo, una riqueza inmensa al caudal cristiano, ya sea sacando a primer plano verdades tal vez olvidadas, ya completando y purificando las vivencias del pueblo cristiano.

Las cuatro partes de que consta este estupendo intento de dos jóvenes jesuitas por centrar, asumir y trascender cristianamente una filosofía de influjo tan universal como la marxista, revisten un interés extraordinario. He aquí sus títulos: Marxismo y religión. El Marxismo y las instituciones cristianas. Humanismo marxista y antropología cristiana. Historia marxista y Teología de la historia.

Como puede apreciarse, resultan temas de acentuado interés.

Si añadimos además el conocimiento de la amplia y valiosa bibliografía de que hace gala el presente volumen, tanto en lo que se refiere a las fuentes, como examinando las últimas posiciones de vanguardia de ambos campos, marxista y cristiano, debemos afirmar, sin cortapisas, que se trata de un estudio de relevante interés científico.

J. HERNANDEZ, Pbro.

M. CASASNOVAS - LAZARO BRIA, *Holanda, ¿riesgo inútil?* Ed. Nova Terra, Barcelona, 1968, 345 pp., 19 x 13.

Sobre el libro que tenemos en nuestras manos se han lanzado y formulado los juicios más encontrados. Muchos de ellos desde posiciones adoptadas a priori. Era natural, por consiguiente, que a la hora de dar un juicio crítico sobre el

mismo, éste se viera condicionado por sentimientos pasionales de todo género y en abierta oposición los unos con los otros. Todo ello ha sido debido, como digo, más a la defensa de unas posiciones adoptadas de buena fe, sin duda, que a un análisis objetivo e imparcial de su contenido.

Sus mismos autores nos dirán que se limitan a ofrecernos la simple aportación de lo visto y oído en diez días, durante los cuales se han encerrado en la geografía de los Países Bajos. Que los datos y opiniones que nos ofrecen son más unas hipótesis de trabajo que tesis perfectamente acabadas.

Temían, sin duda, la miopía de muchos críticos, dispuestos a juzgar su trabajo más que por su contenido, por algunas páginas o frases más o menos desgarradas o con semillas de herejías. Los hechos posteriores han demostrado que los temores eran fundados.

Enjuiciado el libro en la línea que sus autores se han trazado, habría bien pocas cosas que objetarles. Todo lo contrario, hay que afirmar que los diez días de su gira por el pequeño país del norte de Europa fueron estupendamente aprovechados para recoger un inmenso material de trabajo. Las prisas, sin duda, no les permitieron seleccionar lo que tenía atisbos de profecía, afirmación de verdad cristiana, o peligro de desviación herético. Después, en la calma del regreso a su punto de partida, tampoco quisieron pronunciarse sobre estos extremos. Preferieron ofrecernos un libro con un gran interrogante en la portada: «Holanda, ¿riesgo inútil? Reportaje sobre una experiencia». Sería el lector el llamado a poner orden en las ideas y a intuir por su propia cuenta por dónde, tal vez, penetraba la frescura de una visión evangélica, y por dónde el avance se volvía heterodoxo.

¿No sería exigir demasiado al gran público a cuyas manos la obra iría a caer con toda certeza? ¿No sería y equivaldría esto mismo a correr un riesgo inútil?

Tal vez arranquen de aquí los juicios encontrados, a los que hacíamos alusión al principio. Temas de una complejidad tal como «una moral de nuevo estilo», la desacralización, el celibato, el nuevo catecismo para adultos, las aplicaciones prácticas de una liturgia innovadora, el concilio pastoral holandés y otros semejantes son de una complejidad tal, que pueden rebasar la capacidad crítica y teológica de muchos potenciales lectores.

La pregunta con que se intitula la obra sigue en pie casi un año después de haber sido editado el libro, y seguirá, sin duda, por mucho tiempo. Señal de que el problema es arduo y espinoso.

Lo que como cristianos no debemos perder de vista, es que, hoy por hoy, Holanda es el riego de la Iglesia, y que su experiencia audaz y dolorida puede muy bien servirnos para renovarnos con fruto.

J. HERNANDEZ, Pbro.

Jean DANIELOU - Jean Pierre JOSSUA, *Cristianismo de masas o de minorías*. Ed. Aldecoa, Burgos. Ed. Sígueme, Salamanca, 1968, 152 pp., 19 x 12.

Este librito en sus dos partes (Diálogo-Documentos) está concebido en forma de debate o mesa redonda entre el Padre Daniélou y el Padre Jossua. El tema debatido es, fundamentalmente, el que fue objeto del libro de Daniélou, la oración como problema político. En este libro y en otros escritos, Daniélou ha defendido la necesidad, para el cristianismo futuro, de enraizamiento en las estructuras reli-

giosas, sociológicas, institucionales, comunitarias. Por eso, se muestra adversario de la tendencia actual, afin a la secularización, a desencarnar el cristianismo por afán excesivo de cristianismo personal y responsable.

El Padre Jossua subraya más las características de verdadera responsabilidad, fe personal, auténtica conversión, necesarias en el mundo pluralista del mañana.

En la parte segunda del libro (documentos) se encuentra el comentario del P. Jossua a dos publicaciones de Daniélou y la respuesta de este autor a las críticas de aquél.

Este libro, que se lee con gusto, nos invita a no ser ingenuos al enjuiciar las condiciones que hemos de exigir a a fe de nuestros cristianos en el futuro próximo de la Iglesia.

José RODRIGUEZ MEDINA

F. BOERWINKEL, *Hacia una nueva mentalidad. La aceptación de un mundo pluralista*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1968, 134 pp., 18,5 x 12.

Este librito en su totalidad desarrolla la siguiente idea: los individuos y los pueblos antiguos montaban su existencia sobre un pensamiento y comportamiento excluyentes, es decir, a base de eliminar en su ideología y preocupaciones al otro (individuo, pueblo, nación adversaria...). Esto, hoy, es suicidio. Se necesita un pensar incluyente, es decir, convencerse de que no puedo tener seguridad y garantía de mi existencia si no es incluyendo en ella la existencia del prójimo.

La causa principal estriba en que si fundáramos nuestra existencia a partir de la exclusión del otro, la humanidad perecería irremediablemente, dados los medios técnicos actuales de destrucción.

Distingue el pensamiento inclu-

yente del simple conformismo, tolerancia, pacifismo, relativismo y aplica, en concreto, su tesis a las relaciones este-oeste, oposición entre países nórdicos y meridionales, a la relación con Alemania, enemigo secular de los pueblos vecinos. Da algunas indicaciones más bien generales en forma de consejos pedagógicos al educador y a la pastoral de la Iglesia que debe iniciar en este pensamiento incluyente desde los primeros años de la escuela.

El libro es sencillo y de fácil lectura. Su aportación específica: enseñarnos a aceptar plenamente al otro como factor necesario a mi personal subsistencia.

JOSÉ RODRIGUEZ MEDINA

G. SCHERER, *Nueva comprensión de la sexualidad. El matrimonio en el horizonte del ser*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1968, 314 pp., 19 x 12.

En el ámbito de la numerosa literatura sobre el matrimonio, pocos libros tan originales como el presente. Se han efectuado estudios desde el punto de vista teológico y pastoral (los más), desde el ángulo sociológico y psicológico (algunos menos). Pero pocos se han enfrentado con la visión que presentaría si se enfoca el tema desde el horizonte de una filosofía cualquiera. La labor de Scherer ha llevado a feliz término tal intento.

Aunque el título se refiere primordialmente a la sexualidad, ésta no se comprende sino dentro del matrimonio fundamentalmente. Por eso intenta situar el sentido del matrimonio a la luz de la filosofía. De una filosofía que permaneciendo fiel al dato de la escolástica (la manifestación del ser como dato primordial) está vivificada por la más moderna antropología según el método de la fenomenología. La simbio-

sis escolástica-fenomenología impone una dirección a la concepción antropológica de la sexualidad y del matrimonio que dista mucho de ciertos estudios parciales aparecidos en el último lustro como tema de discusión a propósito del control de la concepción. Lo que más se admira es el equilibrio con que se sitúa entre los dos grupos que prepararon el *dossier* de Roma.

Dado el método empleado, le hace divergir tanto de unos como de otros. Las conclusiones a que lleva deja perplejo a quien quisiera ver una norma clara de actuación matrimonial. Resulta a veces demasiado sencillo facilitar recetarios (en qué casos se puede utilizar la «píldora» y en cuáles no); Scherer muestra que, en una concepción personalista, las normas sólo pueden ser muy generales, la de los principios. Aboga por los dos más fundamentales que emanan de tal concepción: el de la totalidad y el del mal menor. Con esto se sitúa frente por frente de la doctrina de la *Humanae vitae* (el libro está publicado, en su edición alemana, en el año 1967). No podía ser de otra forma, pues la encíclica se coloca en uno de los extremos, siguiendo a la tradición. No se crea, sin embargo, que Scherer es partidario de la «píldora». Para él «el método más practicable y menos malo es el que perturbe menos la corporalización del amor en el proceso de expresión de la unión sexual de cada matrimonio concreto» (p. 265).

El libro exige una buena dosis de filosofía del ser, según la forma de explicación del área cultural alemana. El rigor de pensamiento hace que la lectura no pueda precipitarse. El esfuerzo de asimilación se compensa con la panorámica que verdaderamente nos ofrece de una «nueva comprensión de la sexualidad».

Juan Eusebio PEREZ

Lucien RIOUX, *¿Qué es el sindicalismo?* Ed. Zyx, Madrid, 1966, 150 pp. 17,5 x 11,5.

A pesar de su título general, este librito se refiere directamente al sindicalismo francés, aunque muchas de sus conclusiones son válidas para otras naciones. En la primera parte hace una breve historia de las vicisitudes de las centrales sindicales francesas desde su fundación hasta la Guerra Mundial. La segunda presenta su situación actual, fruto de la evolución de estos últimos treinta años. Finalmente, la tercera parte puede considerarse como de carácter más general, pues aunque está basada en hechos sucedidos en Francia, a través de ellos se ven las diversas relaciones entre el capital y los sindicatos y la posibilidad de encontrar formas nuevas y los nuevos peligros que acechan.

El libro es muy interesante desde un punto de vista informativo, y además contiene elementos muy válidos para una reflexión sobre el fenómeno sindicalista en general, y su comparación con un sistema tan distinto del descrito como es el español, en vistas a la evolución ideal que debería seguir. La traducción no es muy esmerada y se observan demasiadas erratas de imprenta.

F. F. CILLERUELO

Democracia y responsabilidad. Semanas sociales de España, XVI sesión. Ed. Euramérica, Madrid, 1968, 340 pp., 21 x 13.

Las Semanas Sociales han sido calificadas de «cátedras ambulantes de la doctrina social de la Iglesia»; y Pablo VI las llamó «expresión viva de la conciencia cristiana». Fieles a esta misión, los volú-

menes que recogen las intervenciones magistrales de las distintas Semanas nos ofrecen una expresión viva y actualizada de la opinión cristiana sobre el tema en cuestión. El que hoy comentamos no desmerece en absoluto de la larga serie que le precede. La Semana social de Málaga ha sido una de las que más han atraído la atención de pensadores y comprometidos en la acción social y política. El tema lo exigía. Ahora se nos presenta, en un volumen de clara tipografía, el texto de cuantas lecciones y conferencias allí se pronunciaron, todas de indudable altura científica. Tras unas densas páginas que nos sitúan en lo que el binomio del título quiere expresar, encontramos documentados trabajos que nos presentan su aplicación en los distintos campos político, cultural, del trabajo, internacional, eclesial. En todos ellos, la misma preocupación porque el hombre, miembro de la sociedad, participe realmente en la marcha de la misma en los distintos niveles. Si la doctrina sobre estos diversos apartados es excelente, no podemos decir lo mismo de la concretización de los temas a nuestro «hic et nunc». El amplio campo que nuestra sociedad ofrece para una consideración atenta sobre su eventual acomodación a tales principios, apenas se toca, o no se hace con el detenimiento y precisión que esperábamos encontrar.

El volumen se completa con algunos documentos de grandísimo valor: las cartas de la Secretaría de Estado y del Card. Herrera a la Semana, y las Conclusiones adoptadas por ésta al final de su trabajo. En ellos se encuentran algunas de las mejores ideas de todo el volumen.

F. CILLERUELO

EDUCACION

Luis OBREGÓN BARREDA, *La Educación en la mente del Vaticano II*. Ed. Studium, Madrid, 1968, 408 pp., 21 x 14.

Esfuerzos como el realizado por el autor, hacia tiempo que veníamos necesitando en España, y en general en toda la Iglesia. Los documentos conciliares habían abordado temas capitales de la fe cristiana y ante ellos la opinión de los comentaristas no podía comprometerse muy a fondo con los que se refieren a la educación en nuestro mundo. Sin embargo, en el interior de la problemática escolar se encuentra individualizado todo el criterio sobre las relaciones entre la Iglesia y el mundo, mucho antes de llegar a las de la Iglesia y los Estados.

La aportación del Concilio Vaticano II en materia de Teología de la educación depende en gran manera de la perspectiva teológica con la que se considera la Iglesia y la configuración que adquiere a los ojos del cristiano el Reino de Dios en el mundo. Por tanto, la teología de la educación no podía deducirse de un único documento, ni estudiar la mente conciliar en los estrechos márgenes de una declaración.

La teología de la educación necesitaba planteamientos más radicales. Una aportación en la exploración del nuevo horizonte espiritual abierto a todos los que se preocupen del apostolado por la educación, es la obra que comentamos. Allí queda claro el filón pastoral y teológico conciliar en toda su novedad.

Es de lamentar, sin embargo, en algún momento, que los problemas más acuciantes no queden más detenidamente presentados. A veces la riqueza de doctrina queda un poco

perdida en forma de panorama demasiado universal. Pero como decimos ya es muy importante el que se valore y reconozca la aportación del Concilio en materia de educación cristiana.

J. G. CARRASCO

Hans ZULLIGER, *Horda, banda, comunidad. Un estudio social, psicológico y pedagógico*. Ed. Sigüeme, Salamanca, 1968, 273 pp., 19 x 12.

Hans Zulliger, profesor de enseñanza primaria, se ha interesado en este libro por dar a conocer sus ideas sobre cómo crear una comunidad entre educandos y educador. El hecho de que en el ámbito de una clase se puedan formar grupos que entorpezcan la buena marcha en el aprendizaje y en la formación integral de los formandos es un peligro que el buen profesor ha de evitar por todos los medios. En ayuda de este intento nos llega este libro de un profesor experimentado y estudioso de estos problemas. El mérito del libro estriba en el contraste que establece entre sus conocimientos de psicología profunda, principalmente del psicoanálisis de Freud, y sus experiencias y realizaciones prácticas que el mismo Zulliger ha llevado a cabo. De ahí que no tenga inconvenientes en mostrarnos sus propios éxitos y fracasos por cuanto le sirven para mostrarnos las causas y efectos de los mismos.

El libro, además de brindarnos una teoría sobre la configuración social de los diversos grupos: horda, banda, comunidad; nos proporciona orientaciones y experiencias acrisoladas en la práctica realizada por el autor.

El papel imprescindible asignado al maestro eleva a éste por encima del mero oficio de transmisor de conocimientos.

Por todo lo cual, el presente es un libro que no dejará de proporcionar sugerencias a los maestros, directores de residencias, jefes de grupos infantiles y a cuantos se interesan por la práctica educativa.

Joaquín FERNANDEZ

Ewald BOHM, *Manual de Psodiagnóstico de Rorschach*. Editorial Morata, Madrid, 1968 (2.^a edición), XXXVIII+561 pp.

Son varios los libros publicados en lengua castellana que estudian el tan acreditado Tests proyectivo de Rorschach y su técnica de aplicación. De entre ellos, y con carácter de auténticos manuales, siempre han destacado las publicaciones que Ewald Bohm nos ha venido ofreciendo en anteriores etapas y que con la presente obra nos ofrece, gozando de una creciente y progresiva adquisición de nuevos datos, hallazgos, frutos de incontados años dedicados al estudio e investigación de dicha técnica proyectiva.

Junto al carácter científico que le da la categoría necesaria para que se convierta en imprescindible en la biblioteca personal y de consulta de cualquier aventajado conocedor del Rorschach, aparece la claridad y orden pedagógico-didáctico de las cuestiones, concisión, sencillez y asequibilidad que le hacen sumamente útil y práctico para todo aquel lector, psicólogo, médico y pedagogo que quiera iniciarse en el manejo y estudio de esta técnica proyectiva.

Mediante el destacado subrayado marginal indicando lo que debe leerse en una inicial lectura del manual al novel lector en la materia, se logra un claro entendimiento de lo

fundamental de la técnica pudiendo después ampliarse con sucesivas lecturas de lo ya no subrayado que le irán dando más aguzados y oportunos conocimientos del test y su manejo. Los constantes ejemplos prácticos entresacados de la experiencia real, los curiosos y oportunos cuadros con la notación científicamente dada a cada una de las múltiples respuestas que ofrecen las láminas, dan a la obra un carácter de libro de consulta constante y de continua enseñanza.

Merece especial mención el estudio detallado y pormenorizado de los llamados fenómenos especiales encontrados en la aplicación de esta técnica, ofreciendo una lista muy exhaustiva de los mismos y su oportuna explicación y sintomatología. De igual forma presta interés el estudio-resumen que al principio de cada uno de los capítulos dedicados al estudio de los síndromes rorschachianos dedica a la psicopatología general.

Acompaña al manual una carpeta con diez láminas de localización, sumamente útiles y orientadoras.

Complemento del manual, y tan solo complemento, es el *Vademecum* que el mismo Bohm tiene publicado para el manejo rápido y práctico del presente manual una vez estudiado convenientemente el mismo.

Francisco MARTIN

Don DINKMEYER y Rudolf DREIKURS, *Cómo estimular al niño: el proceso del estímulo*. Ed. Marfil, SA., Alcoy, 1968, 183 pp., 15 x 21.

Los autores, Presidente del Departamento de Psicología del Colegio Nacional de Educación de Evanston (Illinois) y Profesor de Psiquiatría de la Escuela Médica de Chicago y de la Universidad de Oregón, respectivamente, demues-

tran, en la presente obra, un conocimiento y experiencia profundos sobre el tema. Editorial Marfil, por otra parte, acostumbrados como nos tiene a publicaciones de alto nivel psicopedagógico, realiza, con la aparición de este libro, un servicio más que loable a la educación.

Según reza la presentación de la contraportada «los autores de esta singularísima obra presentan con minuciosa penetración los resultados de sus observaciones teóricas y de sus experiencias prácticas, que hacen del presente libro un riquísimo caudal de contenido temático».

La obra, dirigida a Maestros, padres y educadores, es una búsqueda de nuevos métodos para estimular e influir. Integra, para ello, la psiquiatría, psicología y educación, a fin de proporcionar material para un curso de habilidad de aplicación del estímulo. Parte de unos postulados optimistas, que mantiene a lo largo de toda la obra: «sin reconocer lo bueno que existe en el niño, no puede esperarse estimularle»; al propio tiempo que «apoya la confianza del educador en su propia habilidad». La obra quiere salvar este círculo vicioso del pesimismo en uno y la desconfianza en otro.

Es un estudio preciso, al propio tiempo que un testimonio de consideración y respeto de la persona del educando, el capítulo del «desaliento» (III); así como el de la «evolución del niño» (II) y el estudio del estímulo en los campos específicos.

Este testimonio de consideración y respeto a la persona es como un canto continuado a lo largo de todo el estudio: atención, paciencia, amor, consideración, búsqueda de valores... Principios del estímulo: la observación y la fe en el niño (filosofía del estímulo)...

Los innumerables ejemplos-experiencias que nos ofrece son claves,

acertados y con homogénea tónica redentora para el educando. El diagnóstico y las observaciones que se incluyen en cada uno de estos ejemplos, confirman el acierto.

Completo y progresivo el índice desarrollado, que parte del estudio profundo de la personalidad y concluye en la dinámica de grupo del educando socializado, tras haberle observado en su evolución y deteniéndose ampliamente en la psicopedagogía del estímulo.

Obra utilísima. Bien presentada. La traducción de J. A. Baca es esmerada y precisa. El índice alfabético de temas corroboran la valía de este éxito editorial.

R. LLULL CHIUERI

CENTRO DE ESTUDIOS LAENNEC, *Pubertad. Dirección y problemas sexuales de la adolescencia*. Ed. Studium, Madrid, 1968, 135 pp., 19 x 13.

El presente tratado nació en Laennec, París, centro de gran renombre europeo.

Médicos y moralistas ponen sus enseñanzas en manos de padres, educadores y directores de conciencia.

Las prestigiosas figuras de los Doctores Bodenés, Chabot, Bret, Prick, Calon, Pauwels; como la de los grandes moralistas Ellerbeck y Snoeck hacen de este volumen, obra única hasta nuestros días.

Temas como La evolución de la pubertad, Pubertades patológicas, Pubertad en la joven, Masturbación en los muchachos, Siquismo y pubertad, Carta a un educador y aspectos psicológicos de la masturbación, y Masturbación y pecado grave, ponen al lector en un clima apasionante.

La primera parte —el médico tiene la palabra— la encuentro difícil

para la generalidad de los educadores por ser científicamente elevada; todo lo contrario diré de la segunda, en que el moralista lo expone de una manera sencilla, clara y emotiva.

Jesús LINARES

LUIS J. M. SAHUC, *Para descubrir al otro. Problemas de la adolescencia*. Ed. Studium, Madrid, 1968, 200 pp., 19,5 x 13,5.

No va dirigida solamente a los jóvenes de ambos sexos que desean fundar un hogar; interesa también a los casados que quieran conocer mejor su vitalidad. Con este estudio los cónyuges pueden descubrir alguna de las razones de su profunda felicidad o situar las causas lejanas de sus dificultades presentes.

Especialmente va dirigida a los jóvenes de ambos sexos interesados por conocerse mejor. Bien estén destinados al matrimonio, bien se vean obligados al celibato o aspiren a cualquier otra vocación; todos deben tomar conciencia de lo que son o de lo que han sido.

Sahuc se adentra en el seno de la vitalidad humana en dos etapas: descripciones psicológicas y constantes, reducidas a leyes vitales.

Divide su obra en tres partes: nubilidad, encuentros y descubrimiento. La primera, la considera bajo tres aspectos: nubilidad íntima, biológica y funcional, agrupándolas en una síntesis de nubilidad total del joven y de la joven.

Los encuentros los considera en

si mismos y las relaciones entre chicos y chicas.

Su obra se cierra con una tercera parte muy interesante: el descubrimiento. Enfoca este tema desde diferentes ángulos: factores del atractivo de los sexos, pureza biológica, comportamiento...

Jesús LINARES

E. PIZARRO JIMENEZ, *La amistad y sus problemas*. Ed. Studium, Madrid, 1968, 114 pp., 19,5 x 13,5.

El autor no pretende en esta obra enfrentarse con el asunto en un plano estrictamente científico, examinando las razones físicas, fisiológicas y morales, que nos pudiesen dar una justa solución de estos problemas. No escribe «para un grupo de especialistas, sino para un público más amplio». Este intento lo consigue sobradamente.

Con su experiencia de psicólogo, llega a lo profundo del corazón juvenil para exteriorizarnos sus secretos. Las numerosas citas de jóvenes —chicas todas ellas—, como también las de Maurois, Bernanos, Maugham, Mauriac..., vitalizan sus afirmaciones.

Estudia las diversas clases de amistad, dando con su consejo oportuno, una orientación total y positiva a jóvenes y formadores.

El éxito de su trabajo lo coronará con sus excelentes obras sobre «Los jóvenes y la tristeza» y «Los jóvenes y la responsabilidad».

Jesús LINARES

PASTORAL

Jean-Paul AUDET, *Mariage et célibat dans le service pastoral de l'Église. Histoire et orientations*. Ed. de L'Orante, Paris, 1967, 162 pp., 19 x 14.

La problemática planteada a los pastoralistas por el fenómeno actual de la falta de interés hacia la Misa por parte de muchos cristianos, les ha llevado a profundizar en las causas del mismo. En un primer momento se creyó que tal indiferencia se debía a la incomprensión de lo que sucedía en el altar. Consecuencia de ello fue una programación a favor de una participación más activa por cantos, simplificación de ritos, uso de la lengua vernácula, etc. Pronto se dieron cuenta de que el problema era más de fondo, porque tales empeños no daban los resultados apetecidos. De aquí surgieron una serie de estudios que trataban de aproximarse a ese problema de fondo. En esta perspectiva hay que situar el presente libro que comentamos.

El trabajo de Audet, breve pero de demasiada envergadura práctica como para dar trabajo en un buen montón de años, ha consistido en poner al descubierto uno de los elementos capitales de este problema de fondo. Mediante una labor de análisis histórico de la primitiva comunidad cristiana a través de los dos primeros siglos, llega a constatar el cambio experimentado en la Iglesia respecto al culto. Este, en sus comienzos, no se hallaba desconectado del resto de los servicios de la Iglesia (ni el catequético ni el de pastoral caritativa). Más aún: su razón se encontraba en que dicho servicio se efectuaba en el cuadro doméstico; la asamblea local y la litúrgica eran sinónimas. Así, la

reunión en una casa permitía a un grupo reducido de personas, unidas por los lados familiares o de ocupación o de amistad, celebrar sus asambleas con la vitalidad que les caracterizó y de las que ha quedado constancia en documentos de la historia.

Audet trata de resaltar el concepto de «comunidad de base» que subyacía en tal modo de vida cristiana. Y considera —en esta línea van sus orientaciones— que el futuro de la vida de la Iglesia en lo que respecta a las reuniones cristianas (litúrgicas o no) tendrá que aceptar el cuadro «doméstico». Este se halla a distancia tanto de la simple familia como de la gran asamblea o asamblea parroquial en el sentido corriente. Dicho cuadro «doméstico» tendría «su apoyo sociológico en los grupos naturales formados por la familia y sus relaciones inmediatas de parentesco, vecindad, amistad, servicio, diversiones y ocupación» (p. 153).

Esto repercute de lleno en el problema del celibato sacerdotal. Nuevamente el análisis histórico nos revela (como lo hace Schillebeeckx en su libro *El celibato ministerial*) que la existencia de la ley del celibato impuesta por la Iglesia no tiene bases para ser impuesta ni tan siquiera como imitación del propio Cristo (p. 160). Aquellos a quienes haya sido concedido dicho don son quienes deben mostrar los valores del mismo; pero no deben imponerse por ley. Aunque el libro de Audet está terminado el 22 de setiembre de 1967, y para entonces había aparecido la encíclica de Pablo VI *Sacerdotis caelibatus* (24-junio-67), no hay ninguna nota que en la que conste la posición del autor respecto del documento. Cree-

mos que no era necesaria dados los distintos planos en que se mueven ambos: uno, en el de la constatación científica; otro, en el de Pastor que ve la no oportunidad de pronunciarse en el actual momento de la Iglesia por la supresión de la ley del celibato.

La obra de Audet tiene varias otras implicaciones fundamentales de cara a la pastoral. No dudamos en recomendarlo a quienes están empeñados más de cerca en tal tarea y a los estudiosos de dichos temas. Es francamente orientador porque contribuye, con la serenidad de la ciencia, a desmitificar praxis seculares a las que se ha venido dando valor absoluto.

Juan Eusebio PEREZ

PAULUS PP. VI, *Cristo, vida del hombre de hoy*. Ed. Euramérica, S. A., Madrid, 1968, 327 pp., 21 x 13,5.

El presente volumen recoge la enseñanza hablada y escrita del Papa Pablo VI sobre los grandes temas evangélicos... Diríamos mejor, que es el evangelio tal como el Papa lo intuye y lo vive, esforzándose sin medida por ponerlo al alcance de los hombres de hoy.

No podemos menos de admitir el colosal esfuerzo que realiza Pablo VI, por dirigir la Iglesia por los caminos de la renovación auténtica exigida por el Concilio Vaticano II. Esta debe efectuarse mediante una vuelta a las fuentes, esto es, al Evangelio. Un Evangelio que debe ponerse al alcance de la comprensión y de la mentalidad del hombre de hoy. Si esto es precisamente lo que intenta el Papa en sus enseñanzas, podemos colegir la importancia que reviste el conocer su mensaje para quienes estamos llamados a prolongar su mensaje evangelizador respecto de unos hombres en todo coe-

táneos con aquellos a los cuales el Papa se dirige, y de los que, sin dudarlos, tiene un conocimiento profundo.

Se trata de verdades y experiencias religiosas de un entusiasta de la persona de Jesús, de su misión salvífica y evangelizadora, hechas carne y vida en la vocación apostólica del Vicario de Cristo.

Claudio Marchetti y Virgilio Levi, que escogieron y adaptaron los textos estuvieron a punto de sucumbir a la tentación de intitular el presente volumen como «el Evangelio según Pablo VI». El título habría resultado muy evocativo, pero quizás un tanto audaz. No obstante, este hecho nos puede orientar sobre el contenido de la presente obra: Cristo, vida del hombre de hoy.

La voz autorizada de Pablo VI resuena amiga para el que en la paz de Dios se sumerge en la lectura de sus enseñanzas.

J. HERNANDEZ, Pbro.

Raymond HOSTIE, *La comunidad, relación de personas*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1968, 234 pp., 19 x 12.

La Unión de superiores mayores de Bélgica organiza desde 1962 una serie de conferencias para promover la renovación de la vida de las religiosas en aquel país. El P. Hostie ha sido el alma de tales jornadas. De ahí que bajo su nombre se presente el libro que comentamos, que recoge las ponencias de los años 1964-65, sobre el tema de la comunidad religiosa.

El libro contiene ocho conferencias dadas por los siguientes autores: Marie EDMOND, *¿Qué esperan las jóvenes de la vida religiosa comunitaria?*; LYDIA, *Las religiosas jóvenes y la comunidad*; A. ULEYN, *La comunidad: desarrollo de la persona*

en contacto con los demás; R. HOSTIE, *La comunidad, posible handicap en el desarrollo de la persona*; A. ALSTEENS, *La superiora y la comunidad*; J. VANDE GRAAF, *El grupo y sus constantes*; L. LAGROU, *La influencia de las opiniones y de los prejuicios*; P. ANCIAUX, *Comunidad y espíritu de grupo*. Las dos primeras tratan la postura de la joven de hoy ante la vida comunitaria; las cinco siguiente enfocan sicosociológicamente el problema de la vida religiosa comunitaria; la última trata de sintetizar las dos vertientes anteriores.

El libro se inclina hacia el lado práctico, dando pinceladas de la base doctrinal que sustenta la convivencia comunitaria. Se matiza especialmente: desarrollo-de-la-persona y exigencias-de-la-vida comunitaria, autoridad y servicio, individuo y grupo, comunidad-religiosa y comunidad-humana, etc. Merecen destacarse los trabajos de M. Edmond, A. Uleyn, R. Hostie y A. Alsteens. También hacemos notar que, dada la independencia de los autores a la hora de componer sus ponencias (aunque tienen a la vista un plan general), existen repeticiones abundantes, sobre todo en lo que a casos prácticos se refiere.

En conjunto, una valiosa aportación, dado los fundamentos sicosociológicos en que se basan para construir una teoría de la vida comunitaria religiosa. Especialmente indicado para quienes se inician en la vida religiosa.

Juan Eusebio PEREZ

Elio GAMBARI, S. M. M., *La renovación en la vida religiosa. Principios generales. Constitución. Formación*. Ed. Cocala, Madrid, 1968, 408 pp., 21 x 15.

El padre Elio Gambari, misionero de la Compañía de María (monfor-

tiano), oficial de la Sagrada Congregación de Religiosos, perito conciliar y consultor de la Sagrada Congregación Oriental, lleva dedicados cerca de veinte años al estudio y publicación de obras referentes a la vida religiosa. Actualmente es profesor de Derecho comparado y está en continuos contactos con las principales organizaciones de religiosos y religiosas de ambas Américas y Asia.

La presente obra ha alcanzado en Italia cuatro ediciones en el año 1967. La puesta al día que el Concilio Vaticano II quiso para la Iglesia tenía que tener repercusiones en todos los ámbitos de ella. También en la vida religiosa. El autor intenta concentrar en esta obra todas las disposiciones emanadas de la Santa Sede para que la renovación adaptada de la vida religiosa sea un hecho en la vida de la Iglesia. El profundo conocimiento de tales normas ha permitido a Gambari poner a disposición de los Institutos y Congregaciones religiosas una guía segura para la celebración del Capítulo especial que en el plazo de tres años deben tener todos para esta «puesta al día».

Divide la obra en tres partes, siguiendo el subtítulo del libro. En la primera aborda los *principios generales* que deben ordenar esta renovación adaptada. En la segunda, hace un estudio sobre lo que deben ser las *Constituciones* de las familias religiosas según esos principios. En la tercera, se adentra en un aspecto de la vida religiosa: *la formación*, da la importancia que para esa adecuada renovación de la vida religiosa tiene.

A pesar del tono de cierto juridicismo, las páginas van salpicadas de breves pero sugerentes observaciones sobre aspectos teológicos y de espiritualidad que contrarrestan parcialmente, al menos, esa faceta

Cristo, enseñar «en calidad de maestro responsable», Pablo VI confiesa al mismo tiempo su alegría por ejercer su función. Todas las pláticas recopiladas alrededor del tema «Nuestra fe en Dios» se inspiran en definitiva, en una preocupación positiva del Papa que trata de ayudar al cristiano a vivir su fe «con sencillez confiada y esforzada».

Al recorrer las páginas de este libro parece que nos hallamos sin empujones ante la presencia de Pablo VI; comulgamos cercana y largamente con sus charlas, somos nuevos peregrinos que nos acercamos «al Maestro en la fe». Somos así discípulos atentos a quien nos dice con sencillez: «Escuchad nuestra voz... es la voz de Pedro... la voz de Cristo».

Angel CASTAÑOS

Victoriano MATEO, S. M., *Problemas de una joven moderna*. Ed. Casulleras, Barcelona, 1968, 184 pp., 20 x 13.

La literatura sobre temas juveniles es inmensa. El libro de Victoriano Mateo está escrito en estilo directo, pensado sobre los casos concretos y sobre los problemas más traídos y llevados en las preocupaciones juveniles. No son problemas objetivos, sino diarios. Y, ya es esta una lección importante: mostrar que los problemas más absorbentes de los jóvenes, provienen de las antinomias que perciben en los acontecimientos de los que son protagonistas padecen.

Es un libro interesante y útil para jóvenes, aún de pequeña cultura.

J. G. CARRASCO

P. CHANSON, *El amor sin crepúsculo*. Ed. Studium, Madrid, 1968, 105 pp., 19,5 x 13,5.

Entre la abundante literatura, que en nuestros días está saliendo sobre el matrimonio, destacamos esta gran obra de Chanson, traducida al castellano por A. Juan Franco.

Después de una primera parte en que se nos presenta a los esposos «frente a frente», pasa al gran tema de la educación de los hijos, para dar un cierre final con la elocuente pluma del Doctor Senancourt sobre la Menopausia y sus manifestaciones, enfoque de la senectud en el matrimonio, con toda su problemática.

Quizás, la obra traducida en 1968, fuera escrita antes del Concilio Vaticano II, pues tan sólo cita la doctrina pontificia, referente a este tema, hasta Pío XII.

Jesús LINARES

Luciano GONZALEZ, *Matrimonio, esa aventura*. Ed. Studium, Madrid, 1968, 170 pp., 19 x 13.

La doctrina que Luciano González nos expone, quizás no sea apta para todos los públicos. Es densa e inspirada en la doctrina conciliar.

Posee tres partes de marcada diferenciación:

La primera, doctrinal, forma los pilares teológicos de mística y ascética matrimonial.

La segunda, lo compone, lo eclesial-sociológico; el matrimonio en función de la Iglesia-Pueblo de Dios.

La moral de principios, lo deja para una tercera parte, más bien en cuanto a lo positivo de ideas orientadoras que a la casuística de año.

Jesús LINARES

Manuel MOSQUERO MARTIN, *Casarse todos los días*. Ed. Studium, Madrid, 1968, 151 pp., 19,5 x 13,5.

Desde el alba literario, el libro quiere ser «iniciativa pastoral» que dé a los novios y a los jóvenes esposos la preparación moral y espiritual que Pablo VI apuntaba en su bello discurso a la Rota Romana. Lo logra con creces, porque su autor ha vivido el drama familiar en su oficio de párroco. En medio de una gran sencillez nos dibuja la doctrina del matrimonio y la familia, enmarcado con la experiencia. Como muy bien dice César Toledo, en el prólogo, este libro «podría ser una especie de manual del matrimonio».

Orientación sencilla, práctica, inmediata... para todos los que se inician en una vida cargada de responsabilidades, a la que se llega, por desgracia, con falsas ilusiones, sin ideas claras, sin sello evangélico.

Los capítulos, a cual más interesante, son un conjunto de charlas, que él ha dado a numerosas parejas en el salón parroquial.

Completa la obra una breve instrucción sobre el bautismo, confirmación y primera comunión, como también una buena y abundante bibliografía. Está bien seleccionada

pero un poco atrasada en cuanto la época en que fueron escritas las mismas.

Jesús LINARES

J. de HERRERA Y PALENCIA, *Lo sexual*. Ed. Studium, Madrid, 1967, 198 pp., 19 x 13.

Toda la problemática de lo sexual gira en torno de que los hombres somos mitad ángel y mitad bestia. Las sugerencias del problema sexual son expuestas con serenidad, objetividad y claridad. Va dirigida la obra «a los matrimonios jóvenes y a los que se encuentran en vías de dar el paso al estado matrimonial. También a cuantos se interesan por conocer exactamente el valor de lo sexual en la vida humana y según la fe y moral cristianas, que por razón de su edad, estén autorizados a leerla con provecho».

Cuida todos los aspectos, comenzando por la parte histórica —lo sexual en la Historia— y continúa por lo biológico, fisiológico, psicológico, sociológico, ético-religioso y pedagógico.

Da realce a su obra el doble índice alfabético y por materias.

Jesús LINARES

VARIOS

Heinz HEIMSOETH, *Transzendente Dialektik. Ein Kommentar zu Kants Kritik der reinen Vernunft. Dritter Teil: Das Ideal der reinen Vernunft; die spekulativen Beweisarten vom Dasein Gottes; dialektischer Schein und Leitideen der Forschung*, Walter de Gruyter, Berlin, 1969, pp. 405-644, 23 x 15.

Cabe discutir alguna de las bases en que KANT apoyó su *Critica de la razón pura*. Aceptadas por él, le fue preciso llegar, con rectitud lógica, a una interpretación de la «idea de Dios» en que ésta se considera simple «Ideal» sin correlato trascendente, sólo regulativa, mas no por ello menos absoluta. A propósito del «Ideal» divino, así considerado, el genial pensador establece todo un sistema de enunciados e inferencias, asertos y negaciones, ante los que el profesor de filosofía deberá hacerse no pocas preguntas y definir su postura propia. Huelga decir que también el teólogo y el educador cristiano debieran conocer esa doctrina, una y otra vez traída a primer plano, viva actualmente bajo formas diversas, y siempre muy aleccionadora, aun para quienes la hallamos poco firme en sus principios y vulnerable en su núcleo. El trabajo solventísimo de Heimsoeth al comentar la *Critica de la razón pura* —de lo cual en estas páginas ya se dio noticia, con otra reseña, a comienzos de 1968— nos presta ahora ayuda muy eficaz para ver con exactitud y orden el pensamiento de KANT sobre cuestiones tan decisivas. La sección comentada por el presente volumen es la tercera y última de la «Dialéctica trascendental»; en ella se examina algo que según KANT es nudo de equívocos,

a saber, tres conocidos argumentos con que la filosofía tradicional probaba la existencia de Dios; y también se expone y se procura justificar la mencionada función *regulativa*. Por su parte, el comentador sitúa ante nuestros ojos lo más esencial y rico del texto, lejos de falsearlo y de disminuir su fuerza y penetración.

A pesar de todo, cierto mal mina las bases de la ingente y bien trabada construcción crítica: su olvido —su trivialización incluso— del hecho preconceptual («prelógico») y superior a los conceptos e ideas, según el cual nuestra luz interior es luz recibida y nos viene de un origen para nosotros inagotable, y esa plenitud fontal es la consistencia misma que invade los datos o fenómenos, que los constituye, los rebasa, obliga a reconocerlos y a reconocer su alteridad (la no identidad entre ellos y el pensar del «yo pienso») y permite, en suma, afirmar que «son», y que son cada cual «a su modo» (modo concreto, singular e irreductible).

J. CASTAÑE

Helmuth VON GLASENAPP, *Die fünf Weltreligionen*. Eugen Diederichs Verlag, Düsseldorf-Köln, 2. Auflage, 1967, 424 p., 22 x 14,5.

La actitud interior, el pensamiento y la vida que reconocen y honran a algún poder trascendente —personal o impersonal— son, desde el punto de vista filosófico, algo común a todas las religiones de la tierra. Entre las que cuentan hoy con mayor número de seguidores, H. VON GLASENAPP estudia cinco, cuya gran difusión permite considerarlas como «las religiones del mun-

do»: la hindú, la budista, la «universalista» (guiada sobre todo por las doctrinas de Confucio y Lao-Tse), la cristiana —en sus tres principales confesiones— y la islámica. El autor procura analizarlas con exactitud, y para ello se mantiene en guardia contra los prejuicios. Al propio tiempo ordena desde el interior de cada una, sin esquemas *a priori*, el núcleo de elementos que las forman y que por ser como son invitan a compararlas. Tampoco duda H. VON GLASENAPP en descubrirnos la persuasión de que ninguna puede excluir a las otras cual si fuera absoluta, inmutable y suficiente.

En estas páginas los juicios de valor no ocupan sino lugar de segundo orden; lo más instructivo y seguro, y realizado con mayor detenimiento, es la fiel exposición de creencias dogmáticas, de ideas filosóficas, de criterios y prescripciones morales, todo tan claro y asequible, que el lector hispano quisiera ver también suprimida la barrera del idioma —única dificultad para muchos otros lectores posibles— con la traducción que el libro merece. Es discutible, en cambio, la actitud que reduce las distintas religiones históricas y actuales a la categoría de modos (parciales y siempre relativos) de expresar una misma relación entre la vida humana y la trascendencia. Parece justo decir que H. VON GLASENAPP adopta cierta postura filosófica absorbente y absoluta, sin aceptar la dimensión sobrenatural como nueva, irreductible y no derivada del funcionalismo que constituye las formas científicas del pensar: sin verla como luz inabarcable y abarcadora. Aunque tiene sentido cabal enfocar el estudio desde la filosofía —y olvidar esto, por parte del autor, hubiera sido secar de raíz la gran labor cuyos frutos nos ofrece— la mente del filósofo no descubre las últimas perspectivas

mientras rehúsa llegar al umbral del misterio, reconocer en la verdad originaria un origen envolvente y siempre ulterior. Pero quien lea con la atención debida ciertos capítulos del volumen, y en especial las «meditaciones conclusivas» de cada sección, así como también el examen comparativo final, podrá advertir que la Trascendencia no se excluye. Si el autor evita absolutizar ninguna de las religiones concretas, es por hallarlas sometidas a condiciones que le parecen ocultar —rebajar al nivel de nuestras imágenes y de nuestra inadecuación— la Palabra y la Plenitud presentidas por el hombre religioso, honradas por él entre sombras de finitud y buscadas desde lo más hondo del propio ser humano.

J. CASTAÑE

Alfred North WHITEHEAD, *El concepto de naturaleza*, Biblioteca Hispánica de Filosofía, Ed. Gredos, Madrid, 1968, 227 p., 19,5 x 13,5.

Conviene recordar que WHITEHEAD publicó su libro sobre «el concepto de naturaleza» hace unos cincuenta años; por lo mismo, antes de que la física y otras ciencias de la medida y el número llegaran, con los últimos decenios, al enorme desarrollo técnico hoy alcanzado, apenas previsible en etapas anteriores. El tiempo ya transcurrido y el panorama de la ciencia actual no invalidan aquel estudio, cuya reciente edición inglesa acaba de ser traducida a nuestro idioma; por el contrario, WHITEHEAD expone criterios aptos y justos para guiar la investigación científica a pesar de las nuevas formas que ella ahora revisita y de las que en el futuro deba ir adoptando, o mejor, criterios para hacer eficaz dicha renovación según los resultados presentes, y en

orden a un progreso cada vez más efectivo; en cualquier punto o fase de los trabajos tiene importancia decisiva ver hacia dónde es preciso orientar las preguntas, y el autor nos indica al respecto pistas que los investigadores debieran examinar, hacer suyas y recorrer.

Podrá juzgarse inconsecuente la postura metódica de WHITEHEAD ante lo que él llama «abstracciones» y ante la metafísica. ¿Hay fundamentos —se dirá— para abstenerse de toda alusión al «en sí» de las cosas y datos, impuesto como núcleo objetivo de realidad a la mente humana y científica, si a la vez, con esa misma abstención, se tiene por lícito y normal suponer en los hechos unidades mínimas no comprobables por experiencia alguna, admitidas a título de recursos «abstractos» que permiten explicar los fenómenos del mundo o naturaleza? Pero sin duda tal forma de preguntar es equívoca, y oscurece el cometido peculiar de las ciencias al paso que por confusión de niveles oculta la dimensión metafísica de la verdad. Aunque las ciencias necesitan complemento ulterior, y solas no tienen alma, su tarea peculiar es la de ir mostrando con la mayor exactitud posible y con progresiva amplitud, cada una según su ámbito propio, la trama siempre compleja y problemática de relaciones «medibles» (o sea, determinables por su respectiva situación espacio-temporal) que tienen lugar en el mundo. El autor describe esta noción cuantitativa y relacional de «naturaleza», y al hacerlo nos habla sobre el objeto y la misión de las ciencias físicas con maestría de excelente teórico, más aún, de precursor e iniciador notable.

J. CASTAÑE

LIN YUTANG, *Glück des Verstehens. Weisheit und Lebenskunst der Chinesen*, Ernst Klett Verlag, Stuttgart, 1966, 487 p., 22 x 14.

Quizá sentimos a menudo la atracción (el íntimo y fuerte deseo) de un humanismo inagotable, tan a flor de piel pero también tan profundo como nos lo ofrece LIN YUTANG en esta valiosa antología. Más que la contextura formal de sistemas filosóficos, y más que exóticas costumbres de la China milenaria, aquí aparece *el hombre* con toda su aguda problemática de injusticias y dolor, de inseguridad en la propia vida, limitación de los recursos con que pugna por descubrir la verdad, incongruencias y males de su conducta...; pero lo que da mayor fuerza y riqueza al libro, y mayor encanto, es la autenticidad y frescor de muchos —llamémoslos así— brotes humanos nacidos en el núcleo del espíritu y del sentimiento, o si se quiere, de muchas aproximaciones y accesos a la verdad, al bien en sus distintas formas, a la belleza, y en suma, a lo más genuino de los fines e instancias humanos.

La antología tal vez cause en conjunto cierta impresión de equilibrio neutro, inmóvil; los temas y las actitudes e interpretaciones son tan diversos, que diríase llegan a anularse entre sí. El autor mismo confiesa que como clave filosófica del mundo, visto según su relación al quehacer personal, le cautiva y convence el criterio de «mitad y mitad» en todo: en las cosas, proyectos, actividades, bienes de cualquier índole (incluso virtudes o perfecciones). Mas el equilibrio que encomia LIN YUTANG, y que estas páginas ponen de manifiesto, en realidad no significa anulación; sugiere, por el contrario, posesión colmada y serena de sí, paz fecunda, apertura a una rica y armónica variedad en puntos de vista y experiencias. El lector es

quien habrá de elegir entre la asimilación fácil, que ilustra y cura sin comprometer, que nos adormece los problemas decisivos y, por tanto, las mejores energías e impulsos de superación, o bien, en lugar de esa dulce y engañosa medicina, la búsqueda tenaz a través de los medios de síntesis que el volumen ofrece.

Sería vano pretender un buen esbozo de la temática recogida por el autor, tratada por él mismo con introducciones claras y pertinentes. Baste la indicación de que el título general anuncia *la dicha de comprender*, y tal promesa se cumple en medida muy estimable —como revelación directiva y expansiva al hombre y desde el hombre, que en su propio contexto vital relata, describe, juzga, siente— a lo largo de las secciones del libro, las cuales presentan este repertorio: vida humana, amor y muerte, la naturaleza y las cuatro estaciones, el modo de vivir, las mujeres, hogar y vida cotidiana, arte, literatura, «después del te y del vino», ingenio de los antepasados, locura a los ojos del mundo, sabiduría, religión «Zen», sentencias y refranes.

J. CASTAÑE

Anselmo CARRETERO JIMENEZ, *La personalidad de Castilla en el conjunto de los pueblos hispánicos*. Fomento de cultura ediciones, Valencia, 1968, 180 pp., 18,5 x 13,5.

Fácilmente puede advertirse desde el principio el denodado esfuerzo del autor por demostrar la sorprendente vinculación histórica de Castilla y sus libertades con Vascongadas y sus fueros, frente al neogótico y feudal León, contra lo que generalmente se cree. El nacimiento de los diversos reinos de la Península (incluido Portugal, naturalmente,

te), y de sus romances, el antagonismo entre Castilla y la monarquía leonesa, aparecen con claridad meridiana, de la mano de Menéndez Pidal y otros especialistas de la E. Media. Dígase lo mismo de la convivencia federativa vasco-castellana —recuérdese la flota cantábrica y su liga hanseática de los ocho puertos, mitad por mitad. Es curioso observar que en las glosas de los monasterios riojanos se hermanan los primeros vagidos del idioma castellano con la primera escritura vascongada, y cómo éste influye decisivamente en la desaparición de la *f* inicial y en la correcta pronunciación bilabial de la *v*. Una obra, en fin, que en historia, tradiciones y lengua puede contribuir a deshacer viejos errores.

J. F. YAÑEZ

B. de ARRIZABALAGA, *Los Barroeta*. Ed. Mensajero, Bilbao, 1967, 312 pp., 22 x 14.

Los Barroeta es una novela escrita en forma autobiográfica. Julio decide escribir el relato de su vida con el fin de liberarse de su peso. Al final se verá que este esfuerzo de introspección, mezcla de recuerdos y de reflexión evocadora, lo ha realizado movido por un consejo que hace cambiar inesperadamente el rumbo de su vida. Siendo niño, despertó a la vida a raíz de la llegada de un tío suyo, Evaristo de Barroeta, emigrante vasco en América. Junto a este pariente enigmático, que guarda el secreto de una oscura culpa, Julio madura en un mundo de inquietudes y de esfuerzos por penetrar este misterio.

Evaristo desaparece de modo misterioso durante la guerra. Pero su presencia permanece para siempre en el alma del niño. Toda la novela es un descubrimiento del

paisaje físico y psicológico del pueblo vasco. El autor guarda un respeto casi religioso a todos los protagonistas de su relato. Evaristo, el misterioso; Rosario, la echecoandre, son tipos que pasarán a la antología de la novelística; Vitori, la maestra; Shanti, el ciego; Mokotz, son personajes que están vivos en las páginas de *Los Barroeta*.

El río Artibay, el caserío de Saltzibar, las cuevas de Oruntze, helechos, hayas y brumas son elementos que condicionan la vida de estos hombres.

Al final, el lector sentirá una duda. Querrá reconstruir el misterioso pecado que determinó la tragedia de Evaristo de Barroeta. Las pistas se encuentran diseminadas a lo largo de las páginas de esta novela madura, escrita por un autor que conoce su tierra, nace y vive en ella y nos descubre el paisaje material y espiritual del pueblo vasco.

Sólo una observación: la gente sencilla del país, habla en esta novela un castellano deficiente. Quizás el autor debía haber puesto en su boca las expresiones en euskera acompañadas de la traducción correspondiente. Los hombres y mujeres del pueblo, cuando hablan entre sí, no emplean el castellano y sí, un euskera impecable.

Angel de URRUTI

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

María Luz del SOCORRO, *La adolescente*. Ed. Studium, Madrid, 1968,

La meta del libro es sencilla a la vez que ardua; en frase de la autora: «que se ame, se comprenda y se estudie a la joven».

L. PAUWELS - J. BERGIER, *El retorno de los brujos*. Ed. Plaza y Janes, Barcelona, 1967, 543 pp., 19 x 10.

Esta obra tiene varios puntos de interés que merecen alabanza. En primer lugar como novela para muchos de los miembros del jurado merecía la opción al premio «Goncourt». Como novela de «ciencia ficción», lo que no quiere decir novela de «imaginación» y para imaginativos, está construida con una riqueza de información fabulosa. Pero el aspecto que más interesa desde el punto de vista de los educadores de la fe, es la afirmación en muchas ocasiones repetida por el autor de que mucha de la trascendencia y «apertura a otros mundos» de nuestro cosmos, por estar formulada en términos religiosos no le prestamos sino la atención espiritual correspondiente. El autor nos sitúa ante una serie de datos y comprobaciones capaces por sí mismas de mantener en todo su rigor el interrogante de «dónde viene», a «dónde va», «cómo y cuánto ha vivido nuestro mundo...».

Es un libro de alta sensibilidad humana y religiosa.

Joaquín G. CARRASCO

A través de un estudio profundo y serio sobre las adolescentes de Colombia, llega a la convicción de que la educación, hoy más que nunca, ha de ser una amistad, una relación respetuosa de amor y entusiasmo.

La obra dividida en tres partes:

Metodología, Psicología y Pedagogía de los adolescentes, abre un generoso camino a padres, educadores, y también... a todos, porque ¿quién no está rodeado de juventud?

Sirviéndose de todos los medios: familiar, escolar, lecturas, radio, TV., etc., penetra todos los planos con ardor de afecto y calor existencial, típicos rasgos de una mujer y maestra capacitada como nadie para captar los misterios del alma de la joven.

P. T.

Hilda SANDTNER, *Trost der Ewigkeit*. Ed. Ars Sacra, Munich, 1968, 28 pp., 18 x 11.

«Consuelo de la eternidad».

La eternidad como origen de consuelo, a través de textos bíblicos, pensamientos de escritores místicos o de teólogos, y expresivas ilustraciones, es lo que el lector entreverá en las páginas de este bello opúsculo.

J. FUCHS, *Nach dem Regen*. Ed. Ars Sacra, Munich, 1968, 28 pp., 18 x 11.

«Después de la lluvia».

Breves composiciones del poeta suizo Jacob Fuchs, notables por la delicadeza y espiritualismo del sentimiento. Son, en verdad, poesía religiosa y auténtica poesía.

Gott ist ein Gott der Berge. Ed. Ars Sacra, Munich, 1968, 28 pp., «Dios es Dios de las montañas».

Textos de la Escritura —con alguno, también, de los Padres y escritores eclesiásticos— en los que

la montaña aparece relacionada con Dios.

Son muy bellas las ilustraciones del librito.

E. BENOIT, *Dichter schreiben Liebesbriefe*. Ed. Ars Sacra, Munich, 1968, 31 pp., 18 x 11.

«Los poetas escriben cartas de amor».

Antología que recoge dieciséis hermosos textos sobre el amor humano. Entre los autores —más o menos conocidos— figuran Lessing, John Keats, León Bloy, Grillparker.

Abtei MARIA FRIEDEN, *Christus-Gebeete*. Ed. Ars Sacra, Munich, 1968, 93 pp., 17 x 11.

«Oraciones a Cristo, inspiradas en el Evangelio de San Juan».

A cada texto del amplio repertorio, las religiosas Trapenses de «María Frieden» responden aquí con una oración breve, cuya sinceridad y hondura podrán servir de preciosa ayuda para los lectores.

H. ZELLER, *Mensch sein mit Schwierigkeiten*. Ed. Ars Sacra, Munich, 1968, 80 pp., 18 x 12.

«Ser hombre con dificultades».

El autor nos sitúa ante problemas a menudo muy difíciles de resolver, suscitados a la luz de nuestra vocación plenamente humana, es decir, problemas que deben solucionarse para poder realizarnos como hombres en el plano de la naturaleza y de la sobrenaturaleza.

Son de agradecer por igual la sencillez y riqueza de estas páginas.

B. HÄRING, *Die Freude verkünden*. Ed. Ars Sacra, Munich, 1968, 104 pp., 19 x 12.

«Anunciar el gozo».

Se recoge aquí el texto revisado de pláticas que el P. Häring ha dirigido a sacerdotes en Ejercicios. Inspiradas en la Escritura, estas pláticas ponen ante la mirada del apóstol las exigencias de una vocación que en su núcleo pide el amor personal a Dios y a los hombres, y una plena dedicación —desinteresada, generosa y humilde, al par que valiente— a las necesidades del Pueblo de Dios.

J. ZIELINSKI, *Gott spricht*. Ed. Ars Sacra, Munich, 1968, 180 pp., 19 x 12.

«Dios habla».

El autor se dirige —o más bien, procura ser medio para que Dios se dirija— al hombre preocupado, desorientado y afligido. Le habla de un Mensaje que salva y que es la misma Salvación. Pero no por ello rebaja ni atenúa las exigencias de la Palabra divina; al contrario, con

amor, trata de despertar en los hombres generosidad y firmeza; persuadido de que el ser humano tiene y debe desplegar energías, comunicadas por Dios, sin las cuales todo intento de redención, por muy atractivo que sea, resulta vano.

O. HOPHAN, *Wer ist Gott?* Ed. Ars Sacra, Munich, 1968, 170 pp., 19 x 12.

«¿Quién es Dios?».

Sin pretensiones de teólogo, de filósofo ni de literato, pero con dotes manifiestas de esa triple condición, el autor procura introducir al hombre de nuestros días en el Misterio de Dios. Si los cuatro capítulos (titulados «Tú eres», «¿Quién eres Tú?», «Tú estás sobre todo», «Tú estás en todo») indican ya a primera vista la índole personal de estas reflexiones, tampoco falta una rica documentación bibliográfica. Pero lo más valioso parece ser el testimonio sincero y convencido que el autor nos ofrece: su palabra de persona en la Biblia, en el pensamiento y en la vida ha encontrado a Dios.

J. C. J. Nach dem Roman Ed. Ars Sacra, Munich, 1968, 18 pp., 18 x 11.

Después de la lluvia.
Breves composiciones del poeta
como lazos fáciles, nombrados por la
delicadeza y esparcimiento del son
timiento son en verdad poesía re
ligiosa y sencilla poesía.

Textos de la Escritura —con el
mundo también de los Padres y es
critores cristológicos— en los que